

## Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

Vicenta Marín Parra · Santiago Real Martínez · M<sup>a</sup> Remedios Fortes Ruíz

**ESTUDIO SOBRE LA PERCEPCIÓN DE GÉNERO  
EN EL ALUMNADO UNIVERSITARIO DE CEUTA**

Vicenta Marín Parra  
Santiago Real Martínez  
María Remedios Fortes Ruíz

© Textos: Vicenta Marín Parra  
Santiago Real Martínez  
María Remedios Fortes Ruiz

Coordinación: Ana María Canca Teodoro

© Edición: Centro Asesor de la Mujer  
Consejería de Educación, Cultura y Mujer  
Ciudad Autónoma de Ceuta

ISBN 84-871-48-66-2  
Deposito Legal: CE-61-2008  
Impresión, Maquetación y Diseño: Papel de Aguas - Ceuta.

Portada: acuarela de Antonio San Martín



Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

# Introducción

## INTRODUCCIÓN

Este estudio se ha realizado gracias al convenio firmado entre la ciudad Autónoma de Ceuta y la Universidad de Granada y puesto en marcha por el Centro Asesor de la Mujer y la Facultad de Educación y Humanidades en el año 2006.

Queremos agradecer a ambas instituciones su colaboración y confianza sin las cuales este proyecto no hubiera sido posible. Asimismo, queremos expresar nuestra gratitud al alumnado universitario de nuestra ciudad por su participación desinteresada.

El trabajo que presentamos se ha centrado básicamente en cómo chicos y chicas perciben e interiorizan el género<sup>1</sup>. El análisis de las cuestiones planteadas nos llevará a descubrir multitud de conductas, tanto en chicos como en chicas, que nada tienen que ver con las capacidades innatas, pero sí con la reproducción de modelos existentes. El análisis lo hemos realizado tanto cuantitativa como cualitativamente para conocer comportamientos y explicar tendencias más o menos tradicionales. Por otro lado, las dimensiones que hemos analizado han tenido muy en cuenta aspectos que se relacionan tanto con el género masculino como con el femenino ya que es una manera de comprobar si el alumnado universitario de Ceuta comprende, mira y actúa de una manera más o menos androcéntrica.

---

<sup>1</sup> Puesto que a lo largo del trabajo vamos a utilizar los términos de sexo y género, conviene que definamos ambos conceptos, especialmente el segundo, que ha nacido, precisamente, para poder analizar con mayor precisión lo que la sociedad y sus construcciones ideológicas añaden a la naturaleza, para diferenciar lo biológico de lo cultural.

El concepto de Género ha sido una de las principales aportaciones del feminismo contemporáneo porque ha servido para poder fijar los límites teóricos entre los hechos biológicos y los hechos sociales, entre las diferencias biológicas evidentes entre los dos sexos por su distinto papel en la reproducción y toda esa serie de diferencias que cambian según el tiempo y el lugar. El Género es una construcción cultural. En palabras de Gerda Lerner (1990, p.339) "es la definición cultural del comportamiento que se define como apropiado a cada sexo dentro de una sociedad determinada y en un momento determinado. Es un conjunto de papeles sociales". El género supone un conjunto de normas diferenciadas para cada sexo elaboradas por la sociedad e impuestas a los individuos a partir de su nacimiento, normas de comportamiento y asignación de tareas que responden a la previa definición que esa misma sociedad hace de las competencias y características de cada sexo.



Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

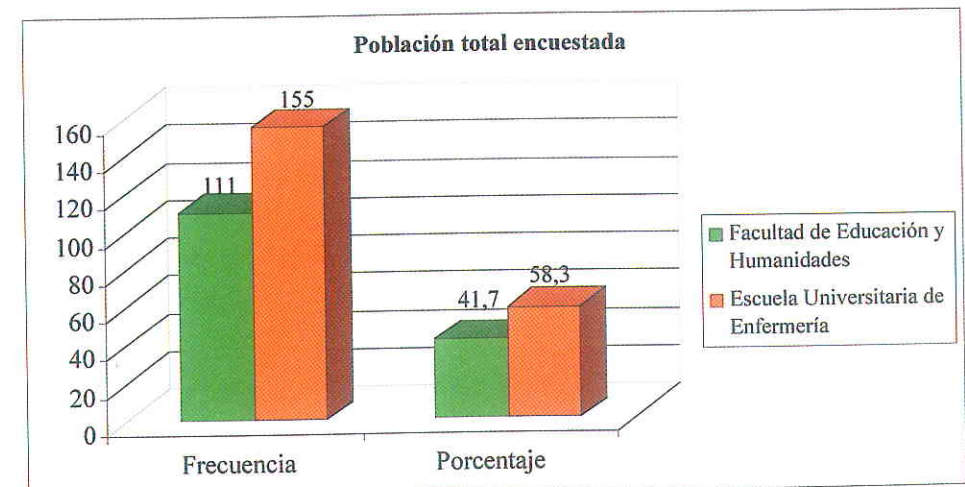
Descripción  
de la muestra

## DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

El análisis de la situación del alumnado universitario, estudiantes de la Facultad de Educación y Humanidades y de la Escuela Universitaria de Enfermería de Ceuta, vinculados a la universidad de Granada, está basado en un cuestionario<sup>2</sup> que, aunque fue elaborado para etapas educativas anteriores a la universitaria, hemos considerado que las cuestiones que en el mismo se plantean pueden ser adecuadas para la medición de cómo concibe el alumnado la perspectiva de género en diversas situaciones de la vida real.

La muestra del presente estudio está compuesta por 266 estudiantes universitarios matriculados en el curso 2006-2007. De ellos, 80 son varones y 186 son mujeres. La media de edad de la muestra del alumnado está en 22,7 años, siendo la mediana 21 y la moda 19 años. Del total de población encuestada, el 41,7% es alumnado de la Facultad de Educación y Humanidades y el 58,3% de la Escuela Universitaria de Enfermería (Gráfico 1).

(Gráfico 1)

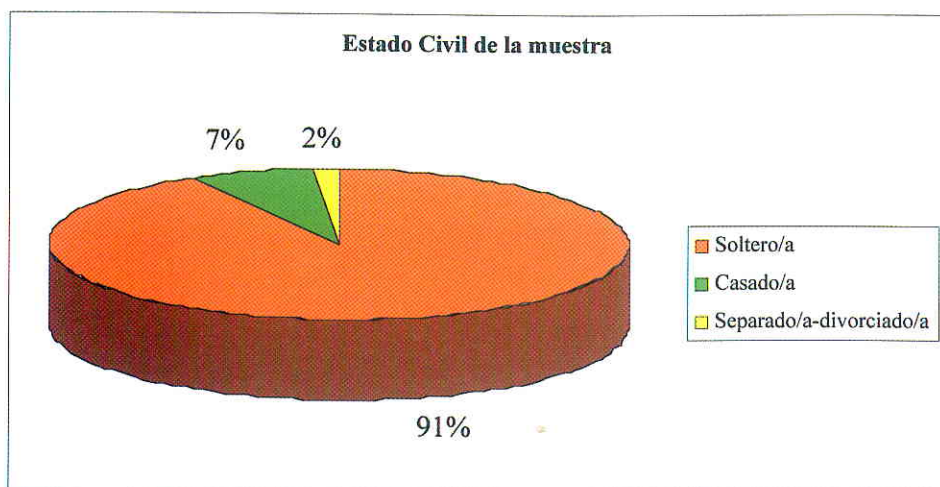


Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

<sup>2</sup> Adaptación del cuestionario elaborado por el Centro de Profesores de Jerez (Cádiz). Puede consultarse en la página web: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/~41009251/Coeducacion.htm>.

El estado civil de la muestra puede verse en el Gráfico 2, donde se recogen los porcentajes de la muestra. Se observa que el mayor porcentaje (91,7%) corresponde a solteros/as. Dato que no es significativo ya que se trata de personas que están realizando sus estudios universitarios en edades que normalmente no son propias de estar en otra situación civil.

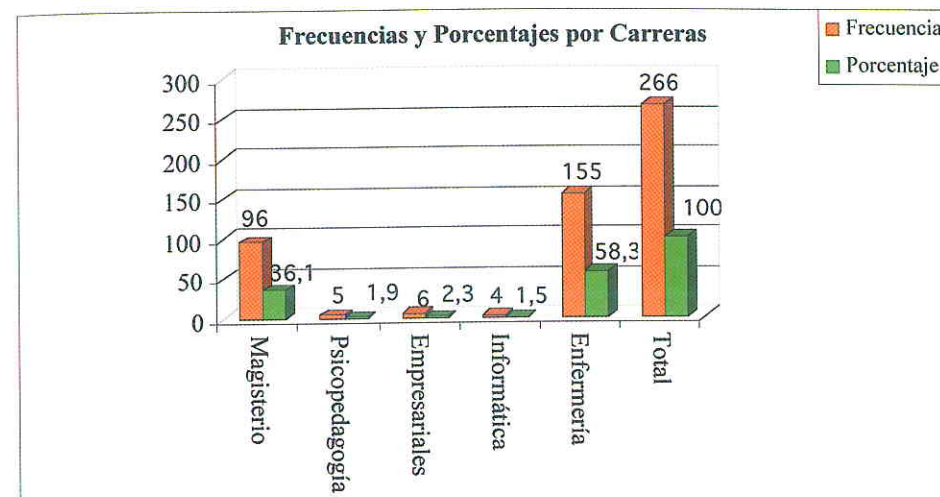
(Gráfico 2)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Los porcentajes y frecuencias por carreras se pueden observar en el Gráfico 3: el mayor porcentaje corresponde a la Escuela de Enfermería "Diplomatura de Enfermería" (58,3%), siguiéndole los estudios que se cursan en la Facultad de Educación y Humanidades tales como: "Diplomatura de Magisterio" (36,1%), "Ciencias Empresariales" (2,3%), "Licenciatura en Psicopedagogía" (1,9%) e "Informática y Técnica de Gestión" (1,5%). Estos tres últimos valores no los consideramos significativos ya que el número de alumnado que cursa estos estudios es una muestra muy pequeña.

(Gráfico 3)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos

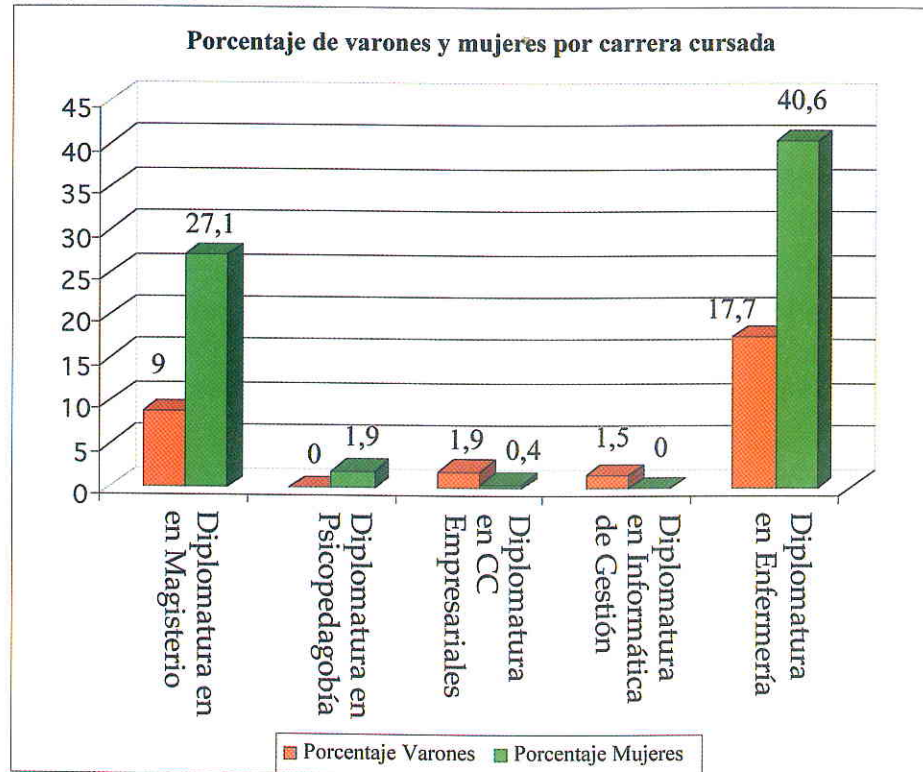
En la Tabla 4 se encuentran resumidas las frecuencias y porcentajes del alumnado que ha realizado la encuesta, distribuidos por carreras y sexo. Igualmente, podemos ver en el Gráfico 4, esos porcentajes desglosados, varones y mujeres. En el mismo se observa perfectamente cómo los mayores porcentajes, tanto en Magisterio como en Enfermería, corresponden a las mujeres, dato significativo y que nos lleva a pensar que los estereotipos de género se siguen manteniendo en buena medida a la hora de elegir estudios. Aunque al principio hemos dicho que la muestra en las carreras de Ciencias Empresariales e Informática y Gestión de Empresas no es representativa por el escaso número de alumnado, sí lo es en el mantenimiento de estereotipos de género, ya que hay una alumna y cinco alumnos en Empresariales, ninguna en Informática, y son mayoría las mujeres de Magisterio, Psicopedagogía y Enfermería. Si comparamos estos datos con lo que sucede en las Universidades andaluzas encontramos que tienen una situación parecida<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA. *Mujeres andaluzas. Datos básicos 2005. Perspectivas de Género*. Sevilla: Junta de Andalucía, 2005, p. 35.

Tabla 4

Estudios	Sexo		Total
	Varón	Mujer	
Magisterio	24	72	96
Psicopedagogía	0	5	5
Empresariales	5	1	6
Informática	4	0	4
Enfermería	47	108	155
<b>Total</b>	80 (30,1%)	186 (69,9%)	266 (100%)

(Gráfico 4)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.



Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

Resultados de la encuesta



## RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Ante la pregunta *¿Crees que la mujer tiene los mismo derechos que el hombre?*, el 37,6% de las personas encuestadas consideran que varones y mujeres tienen iguales derechos, mientras que el 56,4% creen que las mujeres tienen menos derechos que los varones. Solamente un 6% opina que las mujeres tienen más derechos que los hombres (Gráfico 5). En la Tabla 5 se resumen las respuestas en porcentajes y frecuencias. Comparando los resultados en función del sexo de los encuestados, mediante la prueba *Chi Cuadrado*, encontramos diferencias significativas entre varones y mujeres, siendo los varones quienes piensan en mayor porcentaje que tanto varones como mujeres tienen los mismos derechos, mientras el mayor porcentaje de mujeres piensa que son ellas quienes tienen menos derechos que los varones,  $\chi^2 (2) = 41,99$ ;  $p < ,05$ .

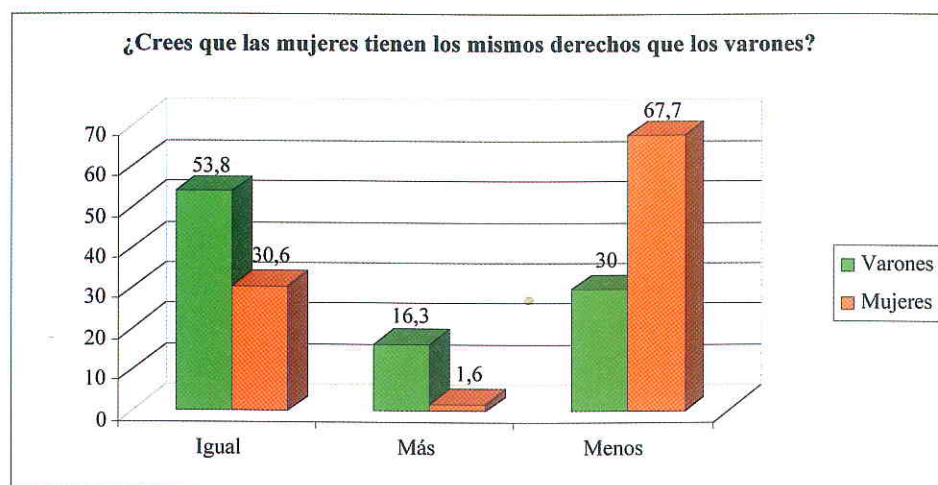
Creemos que la respuesta de los encuestados, tanto varones como mujeres, va más en función de su percepción de la situación real en la vida cotidiana que de los derechos establecidos por las leyes. De ahí podríamos explicar esas diferencias de porcentajes de manera que los varones, que no arrastran una historia de discriminaciones, expresan una valoración muy optimista respecto a esta cuestión, mientras que ellas siguen percibiendo una situación de desigualdad que no las favorece. En el Gráfico 5 podemos ver cómo los varones son los que sobresalen en porcentajes en su opinión sobre que las mujeres tienen "igualdad de derechos" y en que tienen "más derechos". Sin embargo, las mujeres sólo sobresalen en que "tienen menos derechos". Por lo tanto, observamos que los patrones en la medición de derechos entre unos y otras no son los mismos. Posiblemente lo que está sucediendo es que nuestra sociedad acepta intelectualmente los valores de igualdad, libertad y autonomía que explícita o tácitamente están plasmados en la mayoría de las constituciones políticas y de las leyes, aunque aún hoy día, posiblemente esto no se haya traducido en comportamientos por los resultados que hemos obtenido ante la cuestión que se les planteó al alumnado<sup>4</sup>.

<sup>4</sup> ASTURIAS, Laura E. "La construcción de la masculinidad y las relaciones de género". En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 2004, p. 66.

**Tabla 5**

	Igual	Más	Menos
Varón	43 (53,8%)	13 (16,3%)	24 (30,0%)
Mujer	57 (30,6%)	3 (1,6%)	126 (67,7%)
Total	100 (37,6%)	16 (6,0%)	150 (56,4%)

**(Gráfico 5)**

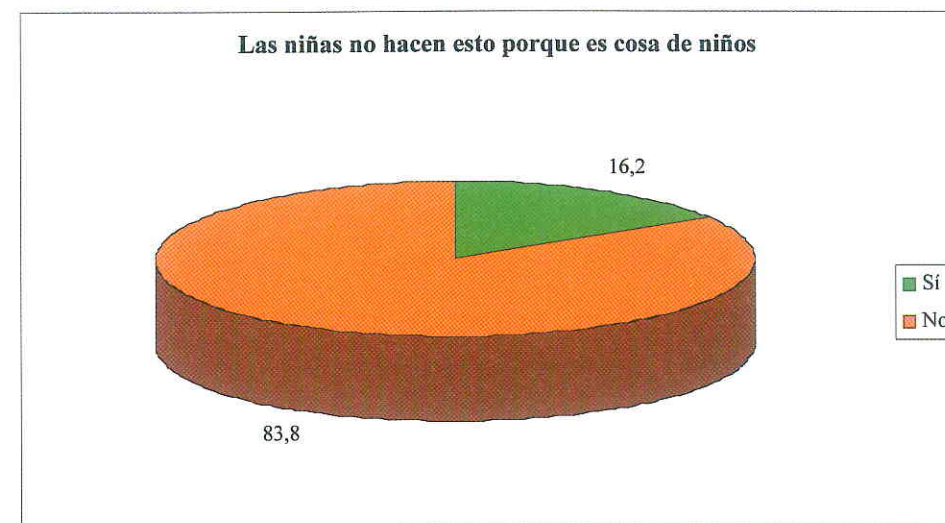


Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

Con la intención de conocer si en expresiones de la vida diaria se insta o no a realizar determinadas actividades por el hecho de ser un varón o una mujer, se les formuló la siguiente cuestión: *¿Es frecuente que en su casa se escuchen expresiones parecidas a esta? "Las niñas no hacen eso porque son cosas de niños" o al contrario.* El resultado podemos verlo en el Gráfico 6, donde el 83,8% de las personas opina que estas expresiones no son frecuentes en su ámbito familiar, frente al 16,2% que afirma que sí son frecuentes. Esta diferencia de porcentaje es estadísticamente significativa  $\chi^2 (1) = 121,8; p < ,05$  (Tabla 6). Creemos, de acuerdo con estos datos, que algo está cambiando en la vida familiar y, fundamentalmente, en lo que se refiere a la educación de los hijos/as. En una investigación llevada

a cabo por Marta Rovira expone que "en cuanto a las discriminaciones en el ámbito doméstico, en general los chicos piensan que se deben compartir las tareas domésticas, pero les resulta difícil asumirlo en la práctica... La posición que toman los chicos tiene mucho que ver con el modelo de familia que han interiorizado"<sup>5</sup>. La educación en este sentido tiene una gran importancia como nos confirma Ballarín "la educación tiene, sin duda, un papel crucial en esta construcción. Niños y niñas desde que nacen, son proyectados hacia papeles sociales de hombres y mujeres propios de la cultura en la que vienen al mundo"<sup>6</sup>.

**(Gráfico 6)**



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

**(Tabla 6)**

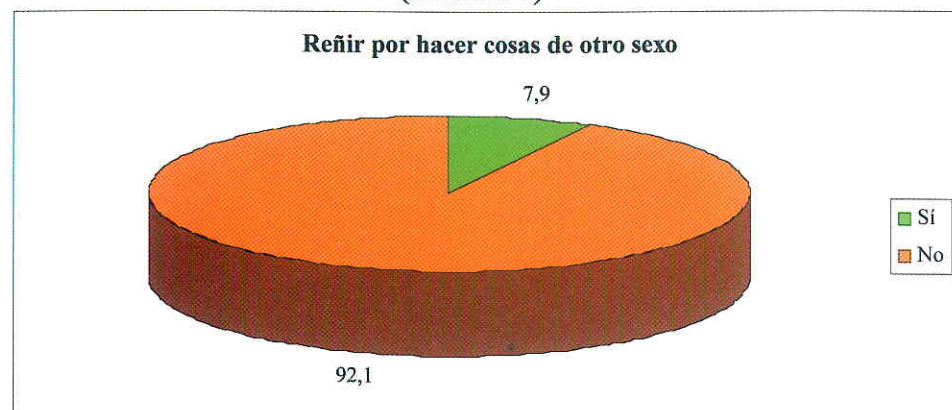
Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Las niñas no hacen esto porque es cosa de niños	Sí	43	16,2%	$\chi^2 (1) = 121,8; p < ,05$
	No	223	83,8%	

<sup>5</sup> ROVIRA, MARTA. Los códigos de género en la adolescencia. En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis, 2001, p. 53.

<sup>6</sup> BALLARÍN DOMINGO, Pilar. "La educación propia del sexo". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal Ediciones, 2006, p. 37.

Las respuestas dadas a la pregunta *¿Riñen en su casa cuando un chico/a hacen cosas consideradas de otro sexo?* mayoritariamente señalan al no (Gráfico 7). Los porcentajes son aún superiores a los de la cuestión anterior, lo cual nos confirma que dentro de la casa la situación en cuanto a la realización de actividades consideradas propias de unos y otras no se producen; o de producirse, se da en un bajo porcentaje. La diferencia de porcentaje es estadísticamente significativa  $\chi^2 (1)=188,6;p<,05$  (Tabla 7).

(Gráfico 7)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

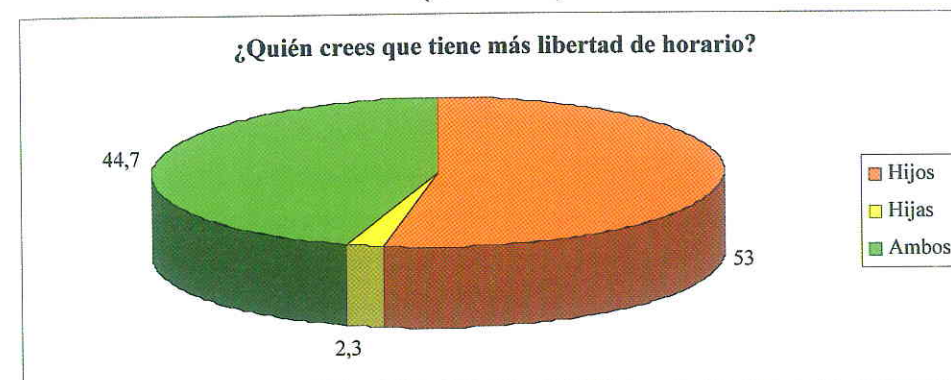
(Tabla 7)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Reñir por hacer cosas de otro sexo	Sí	21	7,9%	$\chi^2 (1)=188,6;p<,05$
	No	245	92,1%	

Cuando a las personas entrevistadas se les pregunta *¿Quién cree que tiene más libertad de horario?* los sujetos respondieron mayoritariamente que los hijos con un 53%, siguiéndole con un 44,7% que tanto unos como otras y sólo un 2,3% responden que las hijas (Gráfico 8). Aún existiendo un acercamiento entre los que responden que los hijos y ambos, el porcentaje es mayor hacía los primeros en un 8%, dato que nos confirma que aún hoy día la libertad de horarios continúa siendo mayor para los varones. Ade-

más, según la Tabla 8, donde aparecen los porcentajes a las respuestas si vienen de parte de las chicas o de los chicos, observamos cómo ese 53% a favor de los chicos es asignado por parte de las chicas que son un 39,1% quienes afirman que ellos tienen más libertad horaria. Este dato nos demuestra que ellas son las que están sufriendo esa desigualdad en sus horarios, en cambio ellos lo ven como algo natural por el hecho de ser varones.

(Gráfico 8)



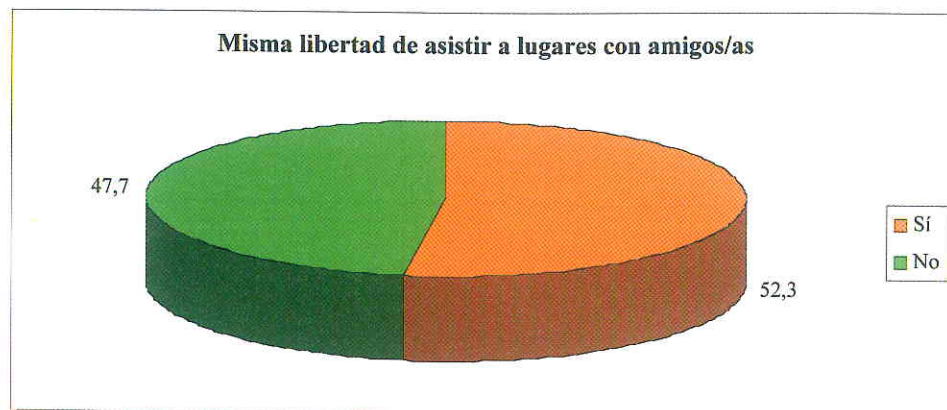
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 8)

Respuesta	Recuento	Varón	Mujer	Total
Hijos	Frecuencia	37	104	141
	Porcentaje	13,9%	39,1%	53,0%
Hijas	Frecuencia	2	4	6
	Porcentaje	0,8%	1,5%	2,3%
Ambos	Frecuencia	41	78	119
	Porcentaje	15,4%	29,3%	44,7%
Total	Frecuencia	80	186	266
	Porcentaje	30,1%	69,9%	100%

En este mismo sentido se les formuló la siguiente cuestión *¿un chico o una chica tienen la misma libertad para asistir a los mismos lugares con los amigos/as?*, las diferencias no son significativas (Tabla 9). En el Gráfico 9 podemos observar cómo los porcentajes son muy similares, lo cual nos hace pensar que aún hoy día casi la mitad de la población estudiantil de Ceuta no posee la misma libertad, si es varón o mujer, a la hora del acceso a los lugares públicos. A los niños se les permite familiarizarse con los espacios públicos, imponiéndoles restricciones cada vez menores, tanto de los lugares a los que acceden como del tiempo utilizado. Esto ofrece a los varones una autonomía de movimiento y de uso del tiempo distinto al de las mujeres. Las mujeres, en cambio, tienen restricciones en sus salidas a los espacios públicos desde siempre, porque ése es un ámbito que se considera potencialmente peligroso. Además, para ellas parte del uso del tiempo ya está definido: deben participar en las actividades domésticas, ayudando a la madre, lo cual les hace adquirir un aprendizaje de utilización del tiempo distinto que el de los varones. Esto nos confirma lo que Olavarría expone de que "las restricciones de horas y lugares son significativamente menores en relación con las mujeres de la misma edad, que deben ser protegidas y salir acompañadas a lugares conocidos con horarios más rígidos..."<sup>7</sup>

(Gráfico 9)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

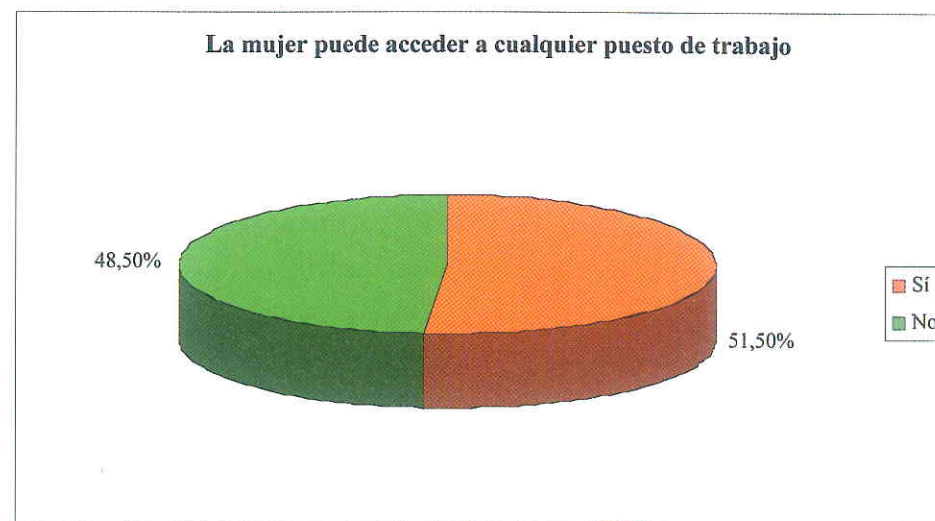
<sup>7</sup> OLAVARRÍA, José. "Modelos de masculinidad y desigualdades de género". En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 2004, p. 44.

(Tabla 9)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Misma libertad de asistir a lugares con amigos/as	Sí	139	52,3%	$\chi^2 (1)=,241; p=NS$
	No	127	47,7%	

Ante la pregunta de *si las mujeres de hoy en día pueden acceder a cualquier puesto de trabajo* las diferencias entre el "Sí" y el "No" no son significativas (Tabla 10). No obstante, sorprende que casi la mitad de las respuestas (48,50%) (Gráfico 10) afirmen que las mujeres no pueden acceder a cualquier puesto de trabajo. Pensamos, como en la primera cuestión, que debemos interpretar la respuesta en el sentido de lo que piensan nuestros estudiantes a partir de lo que observan de la realidad, en la que, aunque teóricamente las mujeres pueden acceder a cualquier puesto de trabajo, son muy pocas las que están en algunos puestos.

(Gráfico 10)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 10)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
La mujer puede acceder a cualquier puesto de trabajo	Sí	137	51,5%	$\chi^2 (1)=,241; p=NS$
	No	129	48,5%	

En este sentido es importante, como bien nos dicen desde el Instituto de la Mujer, que para que se dé un verdadero cambio de roles "es preciso que tanto los hombres como las mujeres se propongan abandonar prejuicios"<sup>8</sup>. Ciertamente, la sociedad va cambiando, pero lo está haciendo muy lentamente como nos lo demuestran los datos. Vemos cómo casi la mitad de las personas encuestadas piensan que no pueden acceder en igualdad de condiciones a un puesto de trabajo, lo que nos hace pensar que existen prejuicios en este sentido, prejuicios que es importante erradicar para que la igualdad cada vez sea mayor.

Si en la cuestión anterior los datos no eran significativos, no sucede lo mismo cuando al alumnado universitario de Ceuta se le pregunta *si existen profesiones exclusivas para varones y para mujeres*. Como podemos ver en la Tabla 11, aquí los datos sí son significativos. El Gráfico 11 nos muestra que el 63,20% piensa que existen profesiones que son parcela exclusiva de los varones o de las mujeres. Por los datos observamos que casi 2/3 de las personas encuestadas siguen considerando esa división sexual del trabajo. Posiblemente, sea el momento de asumir y llevar a cabo lo que se nos transmite desde el Instituto de la Mujer "sería importante asumir aquellos roles y trabajos que más satisfagan a cada persona y no los que tradicionalmente se asignan a la mujer o al hombre"<sup>9</sup>. Y más aún, estos datos es importante tenerlos en cuenta ya que las personas de nuestra muestra es una población joven y siguiendo a Simón Rodríguez "Las desigualdades durante el período de la infancia y la adolescencia no nos preocuparían si luego se neutralizaran gracias a las ayudas externas de los buenos discursos"<sup>10</sup>. Pero, no en todos los contextos se producen los discursos que neutralicen los datos que quedan reflejados en el Gráfico 11. Por ello, consideramos que es importante que se intervenga desde las políticas de igualdad para que estos datos que se reflejan en el gráfico puedan ser modificados, de lo contrario estos modelos se irán transmitiendo de generación en generación.

<sup>8</sup> INSTITUTO DE LA MUJER. *Familia y reparto de responsabilidades*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Mujer, 1994, p. 30.

<sup>9</sup> *Idem*.

<sup>10</sup> SIMÓN RODRÍGUEZ, Elena. "Convivencia y relaciones desiguales". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo... Op. cit.*, p. 157.

(Gráfico 11)



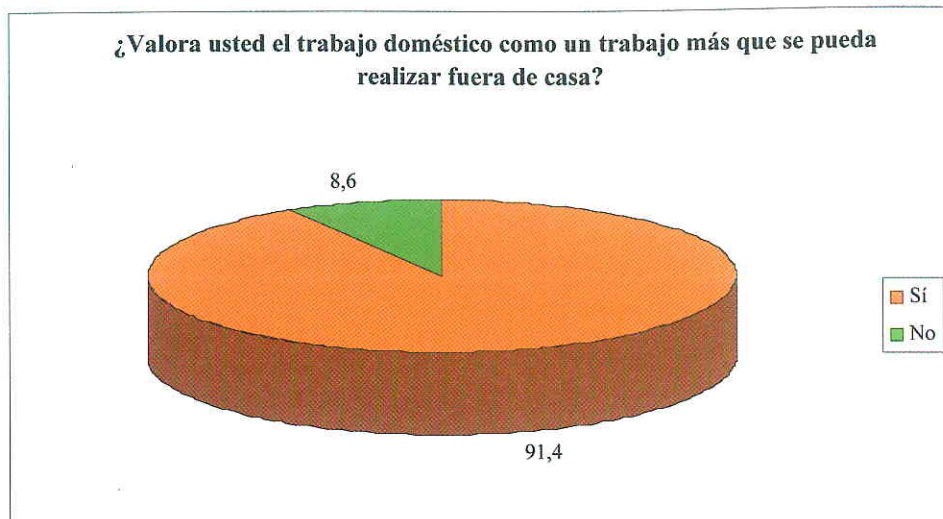
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 11)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Profesiones exclusivas para hombres y mujeres	Sí	168	63,2%	$\chi^2 (1)=158,4; p<,05$
	No	97	36,5%	

La valoración del trabajo doméstico como *un trabajo más que se puede realizar fuera de casa* ha sido considerado de manera positiva por el alumnado ya que el 91,4% (Gráfico 12) piensa que sí es trabajo fuera de casa, frente a sólo un 8,6% que opinan lo contrario. Es un dato que se considera significativo (Tabla 12) y podíamos pensar que, posiblemente, las cosas estén cambiando; aunque estamos hablando de trabajo fuera de casa remunerado, que es distinto a la realización de ese mismo trabajo en casa, trabajo que no está remunerado y que, tal vez, haría cambiar la estadística.

(Gráfico 12)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

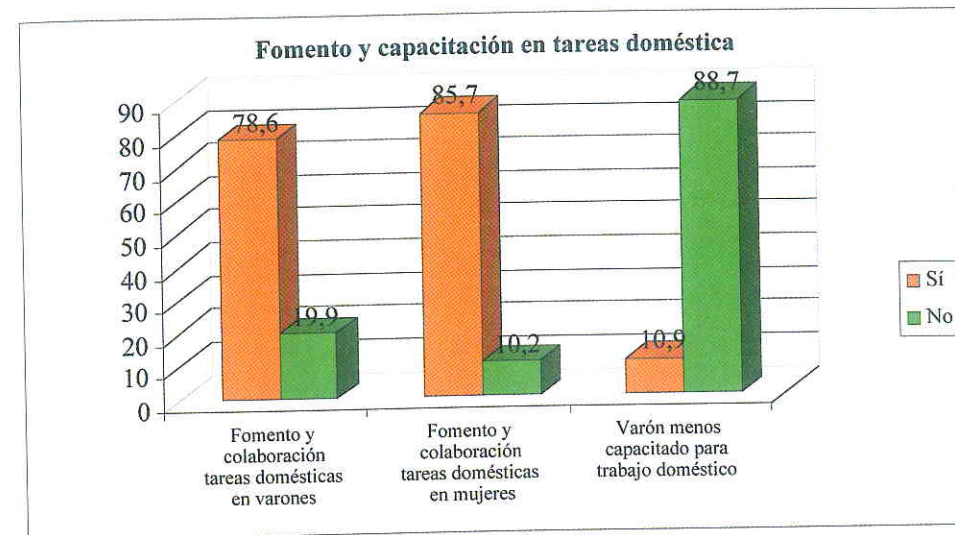
(Tabla 12)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Trabajo doméstico fuera de casa	Sí	243	91,4%	$\chi^2 (1)=181,9; p<,05$
	No	23	8,6%	

Para conocer si en casa se está produciendo el aprendizaje de tareas domésticas tanto para chicos como para chicas, se les formularon las siguientes cuestiones: ¿Se fomenta en su casa a sus hermanos varones actitudes de colaboración en las tareas domésticas? ¿Y a sus hermanas?. En ambas formulaciones las respuestas que se obtuvieron fueron significativas (Tabla 13). Observamos que los porcentajes más elevados hacen referencia al fomento de las tareas domésticas para ambos sexos, aunque el porcentaje más elevado es para las mujeres (85,7%), Gráfico 13, un 7% más elevado que el incentivo que se da para los varones. También se observa una diferencia de casi un 11% entre varones y mujeres en el hecho de no fomentar la colaboración en las tareas domésticas. En cuanto a la capacitación de varones para la realización de tareas domésticas, el porcentaje hacía el "Sí" es de un 88,7%. Estos datos nos demuestran que tanto el fomentar la realización de

las tareas domésticas como la capacitación para ellas en varones y mujeres están siendo llevadas a cabo. Sin embargo, como veremos en respuestas posteriores, los planteamientos teóricos, en estos temas, están muy alejados de su práctica en la vida cotidiana.

(Gráfico 13)



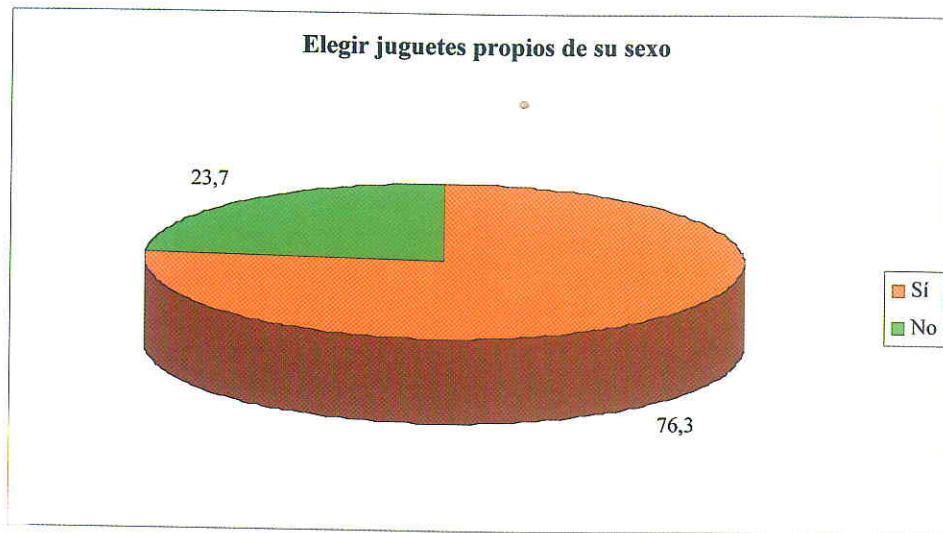
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 13)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Fomento colaboración tareas domésticas a los varones	Sí	209	78,6%	$\chi^2 (1)=92,88; p<,05$
	No	53	19,9%	
Fomento colaboración tareas domésticas a las mujeres	Sí	228	85,7%	$\chi^2 (1)=158,4; p<,05$
	No	27	10,2%	
Varón menos capacitado trabajo doméstico	Sí	29	10,9%	$\chi^2 (1)=371,6; p<,05$
	No	236	88,7%	

La mayoría de nuestros estudiantes universitarios a la hora de comprar juguetes a un niño o a una niña eligen aquellos que creen son propios de su sexo. En la tabla 14 vemos cómo los resultados son significativos a favor del Sí. El 76,3% (Gráfico 14) piensa que los juguetes los eligen pensando en si es para un niño o una niña. Es posible que, por el hecho de elegir un juguete pensando en si es para unos o para otras, estemos marcando esa desigualdad. Como bien dice Marina Castañeda "es injusto, es lamentable que los niños no puedan jugar a las muñecas, ni tomar clases de ballet, ni desarrollar libremente su sensibilidad"<sup>11</sup>. En gran parte, nosotros estamos educando para que esto se esté dando así. Es necesario que desde las instituciones educativas contribuyamos a coeducar en igualdad. Para el Instituto de la Mujer "la coeducación durante la infancia, supone ofrecer todo tipo de juguetes, a niñas y a niños, invitando a que investiguen nuevos papeles y nuevas situaciones, ayudándoles a que expresen toda su gama de senti-

(Gráfico 14)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 14)

Pregunta		Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Elegir juguetes propios de su sexo	Sí	203	76,3%	$\chi^2 (1)=72,1; p<,05$
	No	63	23,7%	

mientos: llorar, reír, ser dulces o rebelarse"<sup>12</sup>. Si se educa desde la infancia en esa igualdad, podemos eliminar muchos de los estereotipos y de las desigualdades que se producen en edades más adultas. No podemos decir que todas, pero gran parte de las desigualdades que se dan en edades posteriores son producto de la educación y de las enseñanzas que hemos transmitido a lo largo de la vida de una persona. Sea consciente o inconscientemente estamos construyendo los géneros tanto social como culturalmente como nos los han transmitido y esto está haciendo que lo hagamos en la jerarquización patriarcal. Por lo tanto, es importante siguiendo a Astelarra que se establezcan "políticas públicas de más envergadura y con objetivos más amplios que la mera búsqueda de igualdad de oportunidades ente las mujeres y los hombres en el ámbito público"<sup>13</sup>.

Ante la cuestión de si consideran frecuente que los padres y las madres recriminen a sus hijos/as por realizar determinadas acciones que tradicionalmente se han considerado propias de unos u otras, los resultados son significativos para tres de las respuestas y no significativos para una de las cuestiones (Tabla 15). A favor del sí cuando no dejan a los niños jugar con muñecas (59%) (Gráfico 15). Por el contrario, el 65,8% de las personas encuestadas no consideran frecuente el recriminar a las niñas por jugar con camiones o coches. En la misma línea no consideran frecuente que se recrimine a las niñas por jugar al fútbol (75,2%). Estos datos nos confirman lo que pone de manifiesto Agirre al decir que "está socialmente más aceptado que una chica transgreda el modelo femenino y se incorpore al masculino, que el caso contrario. Así, desde edades tempranas se asume mejor que la niña juegue con coches, balones, etc. a que el niño lo haga con muñecas, cocinitas, etc."<sup>14</sup> Las diferencias observadas entre los sujetos en las tres cuestiones anteriores resultaron estadísticamente significativas (Tabla 14). Sin embargo, no es un dato significativo cuando se les pregunta si es frecuente recriminar a los niños por el hecho de coser ya que los porcentajes son muy similares hacia el sí (45,5%) y hacia el no (54,5%).

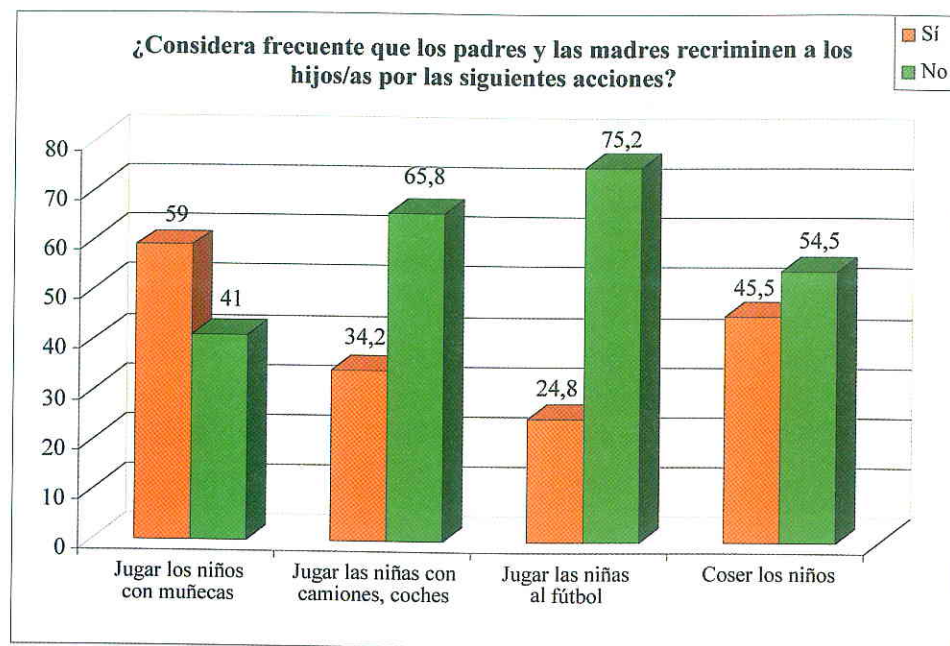
<sup>12</sup> INSTITUTO DE LA MUJER. *Op. cit.*, p. 32.

<sup>13</sup> ASTELARRA BONOMI, Judith. "Políticas públicas de igualdad de oportunidades". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo... Op. cit.*, p. 208.

<sup>14</sup> AGIRRE SÁEZ DE EGILAZ, Ana. "Orientar para la igualdad, orientar desde la diferencia". En González, Ana y Lomas, Carlos (coords.): *mujer y educación. Educar para la igualdad, educar para la diferencia*. Barcelona: Editorial Graó, 2002, p. 185.

<sup>11</sup> LOMAS, Carlos. ¿Los chicos no lloran? En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran... Op. cit.*, p.25

(Gráfico 15)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 15)

Acciones	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
Jugar los niños con muñecas	Sí	157	59%	$\chi^2 (1) = 8,66;$ $p < ,05$
	No	106	41%	
Jugar las niñas con camiones, coches	Sí	91	34,2%	$\chi^2 (1) = 25,5;$ $p < ,05$
	No	175	65,8%	
Jugar las niñas al fútbol	Sí	66	24,8%	$\chi^2 (1) = 67,5;$ $p < ,05$
	No	200	75,2%	
Coser los niños	Sí	121	45,5%	$\chi^2 (1) = 2,16;$ $p = NS$
	No	145	54,5%	

Dado que la familia es uno de los agentes de socialización donde los hijos/as aprenden a realizar determinadas tareas la siguiente cuestión planteada, *quién realiza las siguientes tareas*, puede ser un dato que nos sirva para detectar si ambos cónyuges indistintamente están llevando a cabo una educación en igualdad, como fieles reflejos de sus acciones, acciones que serán aprendidas por sus hijos/as. Los datos son significativos en todos los casos (Tabla 16). Los porcentajes (Gráfico 16) nos hacen ver que las madres son las que realizan mayoritariamente las actividades que son propias de su género como: barrer (52,5%), planchar (80,8%), lavar (79,3%), comprar ropa a los hijos (71,8%). Sin embargo, los varones sobresalen por encima de las mujeres sólo en llevar el coche al taller (70,3%), en el resto de actividades están por debajo de las mujeres. Estos datos nos hacen pensar que aún hoy día siguen siendo las mujeres las que llevan la mayor carga en las tareas cotidianas de la vida en familia. Posiblemente, muchas de ellas estén trabajando fuera de casa y aún así sus cargas son mucho mayores que las de los varones. Por lo tanto, como confirma Astelarra "las mujeres siguen siendo las responsables total o parcialmente del ámbito doméstico, independientemente de cualquier otra actividad que desempeñen. Es lo que se define como la doble jornada de las mujeres"<sup>15</sup>.

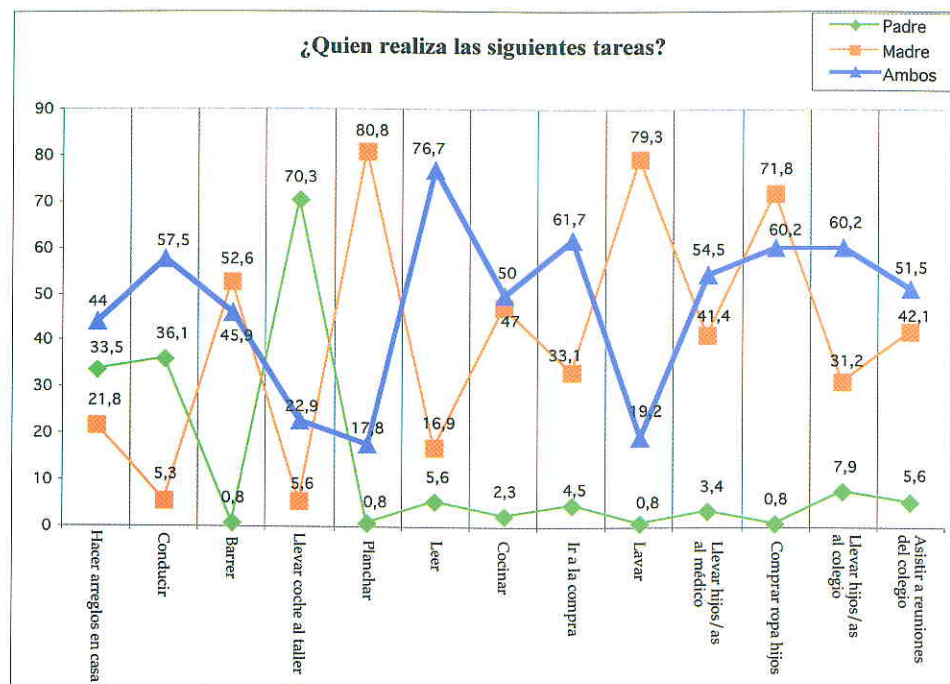
Los únicos porcentajes de tareas realizadas indistintamente por ambos cónyuges que se encuentran por encima de varones y mujeres son los que hacen referencia a conducir (57,5%), leer (76,7%), ir a la compra (61,7%), llevar niños/as al médico (54,5%), llevar hijos/as al colegio (60,2) y asistir a reuniones del colegio (51,5%). Es importante que determinados comportamientos en las familias cambien ya que gran parte del aprendizaje de los chicos/as se lleva a cabo en la familia. Esto nos lo confirma Subirats al poner de manifiesto que "la familia ha sido siempre una institución de aprendizaje por imitación, con la excepción de familias de un determinado nivel social en las que el aprendizaje comprende la reflexión sobre los modelos actuados, como parte de la cultura específica de su medio social"<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> ASTELARRA BONOMI, Judith. *Op cit.*, p. 206.

<sup>16</sup> SUBIRATS, Marina. "¿Qué es educar? De la necesidad de reproducción a la necesidad de cambio". En Tomé, Amparo y Rambla. *Xavier Contra el sexismo. Op cit.* p. 20



(Gráfico 16)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 16)

Tareas	Padre	Madre	Ambos
Hacer arreglos en casa	89 (33,5%)	58 (21,8%)	117 (44%)
Conducir	96 (36,1%)	14 (5,3%)	153 (57,5%)
Barrer	2 (0,8%)	140 (52,6%)	122 (45,9%)
Llevar el coche al taller	187 (70,3%)	15 (5,6%)	61 (22,9%)
Planchar	2 (0,8%)	215 (80,8%)	47 (17,8%)
Leer	15 (5,6%)	45 (16,9%)	204 (76,7%)
Cocinar	6 (2,3%)	125 (47%)	133 (50%)
Ir a la compra	12 (4,5%)	88 (33,1%)	164 (61,7%)
Lavar	2 (0,8%)	211 (79,3%)	51 (19,2%)
Llevar hijos al médico	9 (3,4%)	110 (41,4%)	145 (54,5%)
Comprar ropa hijos	2 (0,8%)	191 (71,8%)	71 (26,7%)
Llevar hijos al colegio	21 (7,9%)	83 (31,2%)	160 (60,2%)
Asistir reuniones colegio	15 (5,6%)	112 (42,1%)	137 (51,5%)

Se les solicitó a las personas encuestadas que valoraran algunas frases que se consideran con rasgos sexistas. Las respuestas pueden verse en la Tabla 17. Según se muestra en el Gráfico 17 podemos observar cómo actualmente esas frases siguen teniendo connotaciones sexistas. El 79,3% responde que es frecuente escuchar que “los niños tienen que ser valientes”, el 74,1% que “los niños no juegan con muñecas”, un 52,3% que “las niñas no dicen palabras feas”, el 51,5% que “los niños no lloran que eso lo hacen las niñas”. Por los datos observamos lo que nos confirma Barberá “las imágenes interiorizadas de la típica mujer y el varón prototípico (Estereotipo de Género) se mantienen ancladas en épocas pretéritas y no han sido demasiado sensibles a los cambios sociales registrados ni tampoco a la evolución del autoconcepto de género”<sup>17</sup>

Los únicos porcentajes que se asignan a frases infrecuentes son que un 68,4% no suele escuchar que “los niños no friegan ni barren” y un 64,7% que “las niñas no juegan al fútbol”.

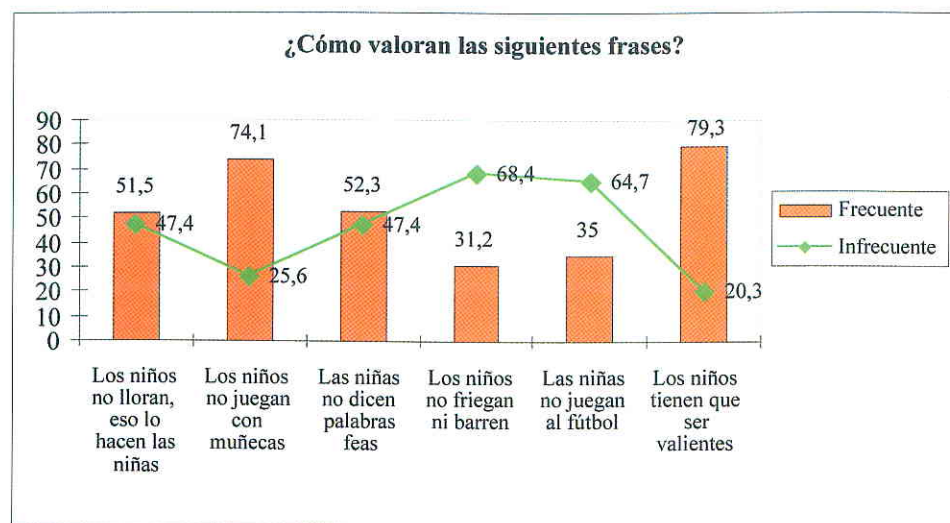
Estos resultados demuestran lo que bien dice Lomas “Somos como somos no sólo porque nacemos con uno u otro sexo, sino también, y sobre todo, porque aprendemos a ser hombres y a ser mujeres de una determinada manera en el seno de la familia, en el ámbito escolar, en el grupo de iguales, en el entorno físico y sociocultural en el que vivimos y en los escenarios del lenguaje y de la cultura de masas”<sup>18</sup>. El varón debe ser emocionalmente controlado, debe ser valiente, no se debe desviar de su curso por los sentimientos que se consideran propios de las mujeres, sino que, por el contrario, tiene que controlarlos. Además no está bien visto que tenga miedo y de sentirlo, debe ocultarlo a los demás: no debe expresar sus emociones, ni llorar, salvo en las situaciones que estén prescritas, en las que el hecho de hacerlo confirma su hombría<sup>19</sup>.

<sup>17</sup> BARBERÁ HEREDIA, Esther. “Aportaciones de la psicología al estudio de las relaciones de género”. En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones...* Op. cit., p. 70.

<sup>18</sup> LOMAS, Carlos. “¿Los chicos no lloran?...” Op. cit., p. 29.

<sup>19</sup> OLAVARRÍA, José. “Modelos de masculinidad...” Op. cit., p. 47.

(Gráfico 17)



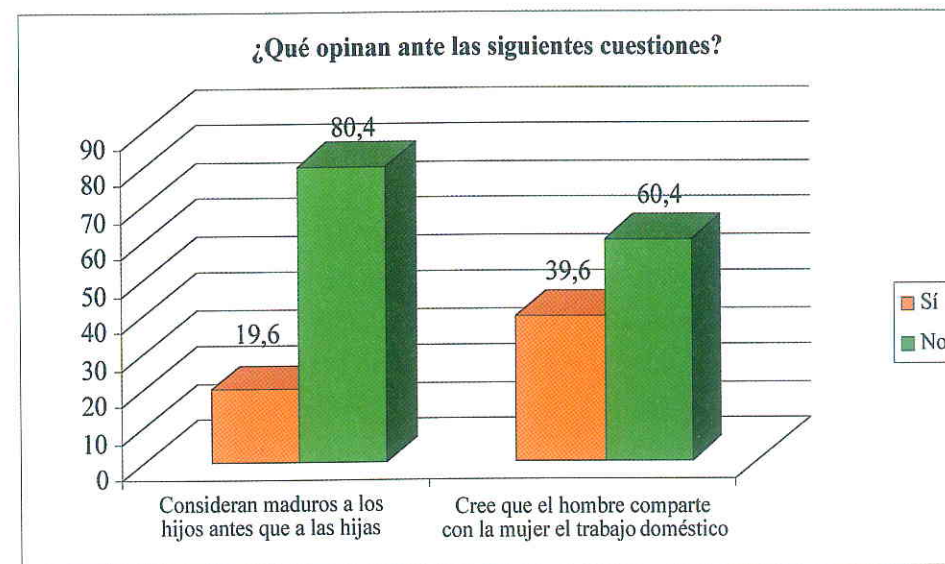
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 17)

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Los niños no lloran, eso lo hacen las niñas	Frecuente	137	51,5
	Infrecuente	126	47,4
Los niños no juegan con muñecas	Frecuente	197	74,1
	Infrecuente	68	25,6
Las niñas no dicen palabras feas	Frecuente	139	52,3
	Infrecuente	126	47,4
Los niños no friegan ni barren	Frecuente	83	31,2
	Infrecuente	182	68,4
Las niñas no juegan al fútbol	Frecuente	93	35,0
	Infrecuente	172	64,7
Los niños tienen que ser valientes	Frecuente	211	79,3
	Infrecuente	54	20,3

Los sujetos en un 80,4% (Gráfico 18) piensan que *los padres no consideran maduros a los hijos antes que a las hijas*. Asimismo, tampoco creen que *el hombre, en general, comparta con la mujer el trabajo doméstico* ya que casi el doble responde que no (60,4%). Esta última afirmación corrobora los datos que aportábamos en el Gráfico 16 al expresar quiénes realizaban determinadas tareas en la familia. Debemos reflexionar y pensar lo que Astelarra nos pone de manifiesto "hay que analizar la ausencia de los varones en los lugares donde hay presencia de las mujeres... Es decir, hay que plantearse también el problema de la ausencia de los varones en determinadas actividades"<sup>20</sup>.

(Gráfico 18)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

<sup>20</sup> ASTELARRA BONOMI, Judith. *Op cit.*, p. 208.

Otra de las cuestiones planteada a los sujetos, fue *qué imagen es la más frecuente que ofrecen los medios de comunicación en diferentes situaciones*. El formato de respuesta era de tipo Likert mediante una escala de 5 puntos en la que el 1 representaba la imagen menos frecuente y el 5 la imagen más frecuente que ofrecen los *mass media*. Con las respuestas a esta pregunta se procedió a realizar una prueba t tomando como valor de prueba = 3 (esto es, el punto medio de una escala de 5 puntos). Como podemos observar en la Tabla 19, en relación a si los sujetos consideraban que *“la mujer feliz dentro del hogar es una imagen utilizada por los medios de comunicación”* no se encontraron diferencias significativas con el punto neutro de la escala,  $t(264) = 1,719$ ;  $p = NS$ . De forma contraria, sí encontramos diferencias en cuanto a la utilización de la imagen *“el hombre ocupando un importante puesto de trabajo”*  $t(264) = 18,27$ ;  $p < ,05$ , es decir, el alumnado universitario de Ceuta considera que esta es una imagen muy utilizada por los medios de comunicación de masas. Lo mismo ocurre con las imágenes *“la mujer haciendo la compra”*  $t(264) = 16,78$ ;  $p < ,05$ , *“El hombre viendo un partido de fútbol”*  $t(264) = 28,58$ ;  $p < ,05$ , *“La mujer comentando el uso de un detergente”*  $t(264) = 8,29$ ;  $p < ,05$ , *“El hombre en el bar tomando copas”*  $t(264) = 13,23$ ;  $p < ,05$ , y la imagen *“La mujer como reclamo físico”*  $t(264) = 8,64$ ,  $p < ,05$ . También encontramos diferencias significativas, pero en este caso imágenes que son poco utilizadas en los *mass media* *“El hombre en la oficina preocupado por las tareas del hogar”*  $t(264) = -21,41$ ;  $p < ,05$ , *“la mujer en un puesto directivo”*  $t(264) = -2,004$ ;  $p < ,05$ , y la imagen *“el hombre comentando cómo hacer la raya al pantalón”*  $t(264) = -28,68$ ;  $p < ,05$ . Estas apreciaciones que el alumnado ofrece de los medios de comunicación nos confirma que las imágenes que a diario nos están ofreciendo son todas ellas discriminatorias hacia las mujeres. Los medios de comunicación son también una fuente de aprendizaje y si a esto sumamos la imagen que se da en el hogar, estamos construyendo un mundo lleno de desigualdades, desigualdades que son mayoritarias para las mujeres que para los varones.

(Tabla 19)

Imagen que ofrecen los medios	t	gl	Sig. (bilateral)
La mujer feliz dentro del hogar	1,719	264	,087
El hombre ocupando importante trabajo	18,278	264	,000
La mujer haciendo la compra	16,780	264	,000
El hombre viendo partido de fútbol	28,587	264	,000
La mujer comentando el uso de detergente	8,297	264	,000
El hombre en el bar tomando copas	13,233	264	,000
La mujer como objeto físico de reclamo	8,642	264	,000
El hombre en la oficina preocupado por tareas del hogar	-21,417	264	,000
La mujer en un puesto directivo	-2,004	264	,046
El hombre comentando como hacer raya al pantalón	-28,689	264	,000
La mujer cenando en restaurante con amigas	-,616	264	,538

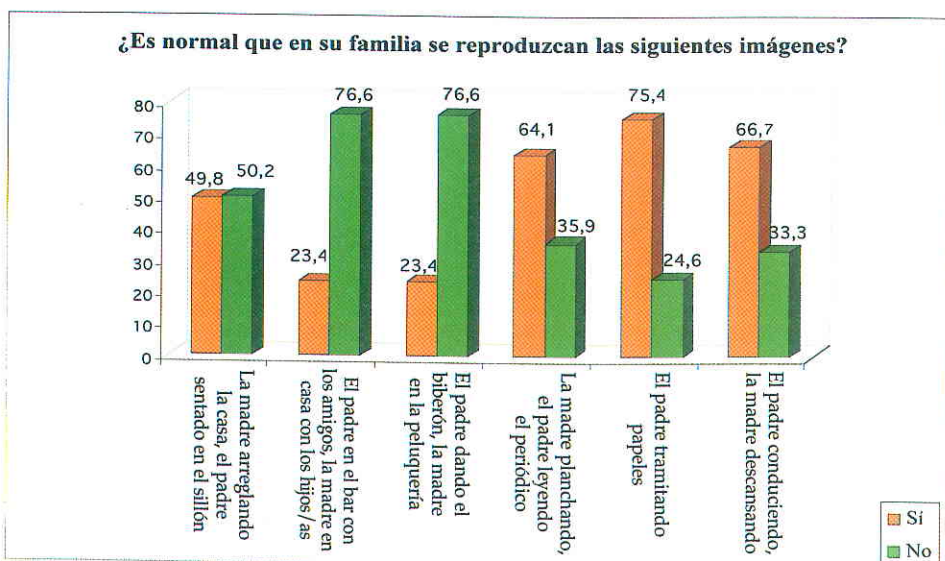
Las respuestas dadas por la población universitaria ceutí ante la pregunta *¿Es normal que en su familia se reproduzcan las siguientes imágenes?* Pueden verse en la Tabla 20.

Podemos observar en el Gráfico 20 que ante la pregunta *la madre arreglando la casa y el padre en el sillón*, no existen diferencias entre los que creen que se da en su familia y los que no. Sin embargo, la situación *padre en el bar y madre en casa con los hijos/as* sí presenta diferencias significativas, un 76,6 para el no y un 23,4% para el sí, siendo esta una imagen que se da minoritariamente en las familias del alumnado universitario. Posiblemente se esté produciendo un cambio, aunque no excesivo, en los roles tal y como nos lo confirma Subirats *“El cambio de roles entre los hombres ha empezado más tarde que el de las mujeres, y es hoy menos visible, aunque ya comienzan a notarse sus efectos”*<sup>21</sup>.

<sup>21</sup> SUBIRATS, Marina. “Los géneros y la imagen del futuro personal”. En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier... *Op. cit.*, p. 57.

Por otro lado, la situación *padre dando biberón y madre en la peluquería* presenta diferencias significativas entre los que piensan que se da y los que no, siendo estos últimos mayoría (76,6%). Por otro lado, *la madre planchando y el padre leyendo el periódico*, en opinión de las personas encuestadas, se reproduce de forma mayoritaria en sus familias (64,1%), al igual que sucede con *el padre tramitando papeles* (75,4%) y *el padre conduciendo, la madre descansando* (66,7%) siendo estas situaciones, según los sujetos experimentales, normales. La mayor parte de estas situaciones que consideran normales, conllevan una gran carga de sexismo. Estas situaciones las están viviendo en casa y, por tanto, las están aprendiendo e incorporando a su forma de ver el mundo, un mundo distinto para unos y para otras. Según el Instituto de la Mujer "con la socialización se comienzan a aprender las funciones que tienen los hombres y las mujeres, a la vez que interiorizamos un sistema de valores claramente diferentes según el sexo con el que nacemos"<sup>22</sup>. Por los datos obtenidos en estas cuestiones observamos como nos pone de manifiesto Astelarra que "el ámbito doméstico y el público se estructuraron como dos áreas diferenciadas en las que participan dos colectivos con distintas lógicas de organización del trabajo, de distribución del tiempo y de separación entre trabajo y ocio"<sup>23</sup>.

(Gráfico 20)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

<sup>22</sup> INSTITUTO DE LA MUJER. *Op. cit.*, pp. 7-8.

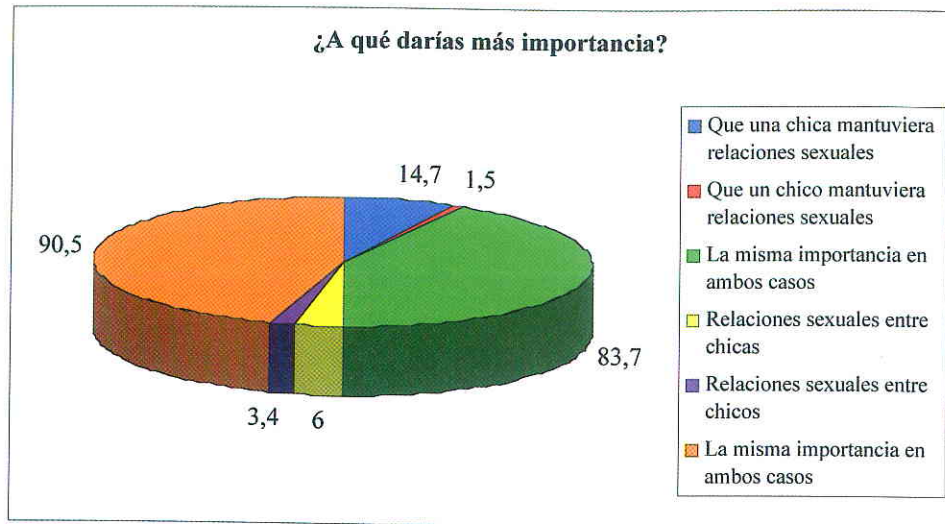
<sup>23</sup> ASTELARRA BONOMI, Judith. *Op. cit.*, p. 206.

(Tabla 20)

Ítem	Respuesta	Frecuencia	Porcentaje	$\chi^2$
La madre arreglando la casa, el padre sentado en el sillón	Sí	132	49,8	$\chi^2 (1) = 0,004$ ; p= NS
	No	133	50,2	
El padre en el bar con los amigos, a madre en la casa con los hijos/as	Sí	62	23,4	$\chi^2 (1) = 75,02$ ; p<,05
	No	203	76,6	
El padre dando el biberón, la madre en la peluquería	Sí	62	23,4	$\chi^2 (1) = 75,02$ ; p<,05
	No	203	76,6	
La madre planchando, el padre leyendo el periódico	Sí	170	64,1	$\chi^2 (1) = 21,22$ ; p<,05
	No	95	35,9	
El padre tramitando papeles	Sí	200	75,4	$\chi^2 (1) = 68,77$ ; p<,05
	No	65	24,6	
El padre conduciendo, la madre descansando	Sí	176	66,7	$\chi^2 (1) = 173,35$ ; p<,05
	No	88	33,3	

Con la intención de conocer la opinión del alumnado universitario en cuanto a temas sexuales entre chicos y chicas, se les formuló la siguiente cuestión *¿A qué darías más importancia?*. En la Tabla 21 se pueden ver las frecuencias. En el Gráfico 21, observamos que un 83,7% piensan que *tienen la misma importancia* si esas relaciones las mantienen chicos o chicas. No obstante, un 14,7% cree que tienen mayor importancia que las *relaciones las mantengan chicas*, frente a un 1,5% que *sean los chicos*. Igualmente, sucede cuando se les pregunta por las relaciones homosexuales, el mayor porcentaje (90,5%) *tienen la misma importancia* que sean relaciones entre chicas o entre chicos; sin embargo un 6% piensa que tienen mayor importancia si se dan entre *chicas*, frente a un 3,4% si se dan entre *chicos*. Estos datos nos demuestran que, aunque existe aún un porcentaje que no valora de la misma forma las relaciones sexuales si las practican mujeres o varones, para una gran mayoría de los encuestados tienen la misma importancia. Pensamos que es un dato positivo en el camino hacia la erradicación de determinados estereotipos de género fuertemente anclados en nuestra sociedad.

(Gráfico 21)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

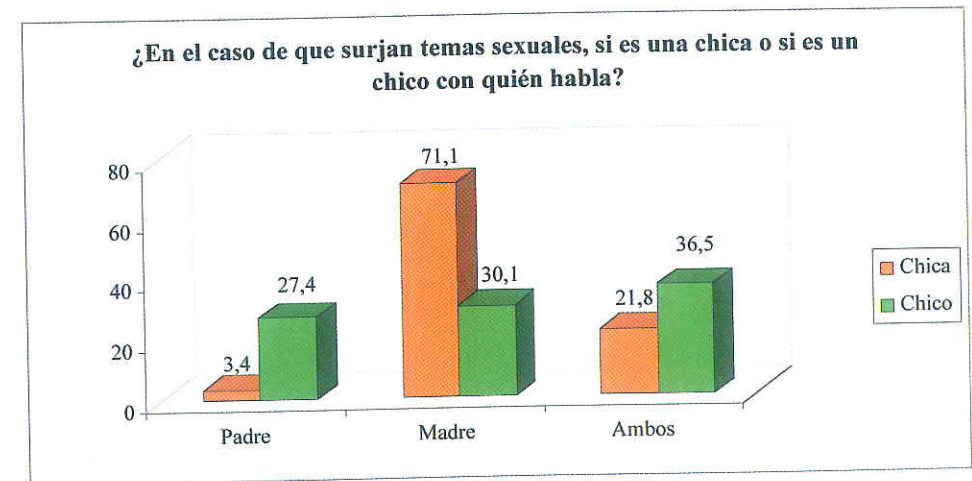
(Tabla 21)

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Que una chica mantuviera relaciones sexuales	39	14,7
Que un chico mantuviera relaciones sexuales	4	1,5
La misma importancia en ambos casos	222	83,7
Relaciones sexuales entre chicas	16	6,0
Relaciones sexuales entre chicos	9	3,4
La misma importancia en ambos casos	240	90,5

Siguiendo con los temas sexuales y con la intención de conocer hasta qué punto en sus familias se tratan temáticas de este tipo, se les formuló la siguiente cuestión: *¿Surgen en tu casa temas sobre sexualidad?* Contestaron afirmativamente 153 sujetos (57,9%) frente a 111 (42%) que contestaron de forma negativa. Esta diferencia resultó estadísticamente significativa  $\chi^2(1) = 137,015$ ;  $p < ,05$ . O sea, que son temas que surgen en casa, aunque las diferencias entre el "sí" y el "no" no sean excesivamente elevadas.

Ante la respuesta del "sí", se les formuló la siguiente cuestión *¿En el caso de que surjan temas sexuales, si es una chica o si es un chico con quién habla?* Las frecuencias se reflejan en la Tabla 22. Los porcentajes se recogen en el Gráfico 22, donde podemos observar que un 71,1% de las chicas lo hacen con las madres, frente a un 30,1% de los chicos. Cuando se trata de hablarlo con los padres, el de las chicas disminuye excesivamente, quedando en un 3,4% frente a los chicos que está en un 27,4%. O sea, que las diferencias son más acusadas en las chicas, mientras que en los chicos casi se mantiene. Esto nos demuestra que los temas sexuales para las chicas son hablados con las madres, frente a los chicos que lo hacen con ambos cónyuges. En todo caso, el padre solo no parece ser un buen tertuliano para los temas de carácter sexual, en opinión de nuestros estudiantes. Nos parece conveniente señalar que nos encontramos ante diferencias generacionales referentes al sexo, si comparamos las respuestas a esta cuestión con las recogidas en el Gráfico 21.

(Gráfico 22)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 22)

Respuesta	Chica		Chico	
	Frecuencias	Porcentajes	Frecuencias	Porcentajes
Padre	9	3,4%	73	27,4%
Madre	189	71,1%	80	30,1%
Ambos	58	21,8%	97	36,5%

Para conocer la opinión sobre determinadas actitudes sexistas, se le formularon al alumnado una serie de cuestiones (Tabla 23) cuyo formato de respuesta era de tipo Likert mediante una escala de 5 puntos en la que el 1 representaba la imagen menos frecuente y el 5 la imagen más frecuente que ofrecen los *mass media*. Con las respuestas a esta pregunta se procedió a realizar una prueba t tomando como valor de prueba = 3 (esto es, el punto medio de una escala de 5 puntos). Como podemos observar en la Tabla 23 la mayor parte de los resultados son significativos, sólo hay dos cuestiones que no son significativas "*La maternidad es una de las mejores formas de realización de la mujer*" no se encontraron diferencias significativas con el punto neutro de la escala,  $t(264) = 1,684$ ;  $p = NS$ . Igualmente sucede con la frase "*Ante una separación matrimonial los varones son más agresivos que las mujeres*",  $t(264) = ,369$ ;  $p = NS$ . De forma contraria, sí encontramos diferencias en frases como: "*los hombres no desarrollan valores femenino por miedo*"  $t(265) = 2,893$ ;  $p < ,05$  es decir, el alumnado universitario de Ceuta está totalmente de acuerdo con esta frase. Lo mismo ocurre con frases como: "*Un hombre está perfectamente capacitado para responsabilizarse del trabajo doméstico*"  $t(265) = 20,881$ ;  $p < ,05$ , "*Los hombres pueden ser tan sensibles, afectivos y ordenados como las mujeres*"  $t(265) = 18,446$ ;  $p < ,05$ , "*La sociedad pone demasiado énfasis en la belleza de las mujeres*"  $t(264) = 17,347$ ;  $p < ,05$ , "*Importancia del maltrato físico*"  $t(264) = 13,228$ ;  $p < ,05$ , "*Importancia del maltrato psicológico*"  $t(264) = 11,59$ ;  $p < ,05$ , "*Me molesta que una mujer le diga a un hombre lo que tiene que hacer*"  $t(265) = 12,645$ ;  $p < ,05$ . También encontramos diferencias significativas, pero en este caso frases con las que no están de acuerdo "*Las mujeres no han producido nunca*"  $t(264) = -23,428$ ;  $p < ,05$ , "*Una mujer no debería aceptar un trabajo si hay un cabeza de familia (varón) que lo necesita*"  $t(265) = -20,385$ ;  $p < ,05$ , "*Las mujeres nunca han estado marginadas, porque siempre mandaron en las casas*"  $t(264) = -15,143$ ;  $p < ,05$ . "*Las mujeres no deberían ser tan activas sexualmente como los hombres antes del matrimonio*"  $t(265) = -20,841$ ;  $p < ,05$ . "*Si tuviera una hija le recomendaría no trabajar con coches*"  $t(265) = -22,481$ ;  $p < ,05$ . "*La conquista de los espacios públicos es única-mente tarea de mujeres*"  $t(262) = -13,846$ ;  $p < ,05$ .

(Tabla 23)

Ítem	t	gl	Sig (bilateral)
La discriminación sexista es de origen étnico	-13,962	265	,000
Las características biológicas de cada uno de los sexos no son determinantes discriminatorias	6,455	265	,000
La conquista de los espacios públicos es únicamente tarea de mujeres	-13,846	262	,000
Las mujeres no han producido nunca	-23,428	264	,000
Mujer y responsabilidad son conceptos antagónicos	-17,871	265	,000
Los hombres no desarrollan valores femeninos por miedo	2,893	265	,004
Si tuviera una hija le recomendaría no trabajar con coches	-22,481	265	,000
Se siente enfadado/a con las mujeres que se quejan de que la sociedad es injusta con ellas	-5,932	265	,000
La sociedad pone demasiado énfasis en la belleza de las mujeres	17,347	265	,000
La mayoría de las mujeres se inscriben en asociaciones tan sólo por divertirse	-7,058	265	,000
mayoría de las mujeres se inscriben en asociaciones tan sólo por no sentirse solas	-5,080	265	,000
Me molesta cuando un hombre se interesa por una mujer sólo porque su aspecto le parece agradable	5,845	265	,000
Me molesta que una mujer le diga a un hombre lo que tiene que hacer	12,645	265	,000
La maternidad es una de las mejores formas de realización de la mujer	1,684	264	,093 N/S
Las mujeres no deberían ser tan activas sexualmente como los hombres antes del matrimonio	-20,841	265	,000
Las mujeres utilizan más la intuición y menos la razón que los hombres	-10,709	265	,000
La culpa de la desigualdad o la discriminación la tienen actualmente las propias mujeres	-9,724	265	,000

Me molestan las mujeres con aspecto o atuendos masculinos	-14,770	265	,000
Los hombres pueden ser tan sensibles, afectivos y ordenados como las mujeres	18,446	265	,000
Un hombre está perfectamente capacitado para responsabilizarse del trabajo doméstico	20,881	265	,000
Una mujer no debería aceptar un trabajo si hay un cabeza de familia (varón) que lo necesita	-20,385	265	,000
Me resulta molesto dirigirme a una mujer como "señora de"	2,055	265	,041
Me gustan las mujeres que no tienen pelos en la lengua	9,047	265	,000
No veo mal que un hombre piropee a una mujer, siempre que no sea grosero	12,555	264	,000
Los hombres son por naturaleza mejores que las mujeres en cuestiones mecánicas	-7,629	264	,000
Los hombres son instintivamente más competitivos que las mujeres	-7,376	264	,000
Las mujeres están mejor dotadas que los hombres para criar a los bebés, cuidar a la infancia y a las personas mayores	-2,677	264	,008
Las mujeres nunca han estado marginadas, porque siempre mandaron en las casas	-15,143	264	,000
Los homosexuales tienen la misma consideración legal que heterosexuales	8,147	264	,000
Auténtica familia la formada por pareja heterosexual	-6,257	264	,000
Dispuestas a ello, las mujeres resultan más malvadas que los varones	-3,318	264	,001
Ante una separación matrimonial los varones son más agresivos que las mujeres	,369	264	,713N/S
Ante una separación matrimonial las mujeres son más agresivas que los varones	-10,499	263	,000

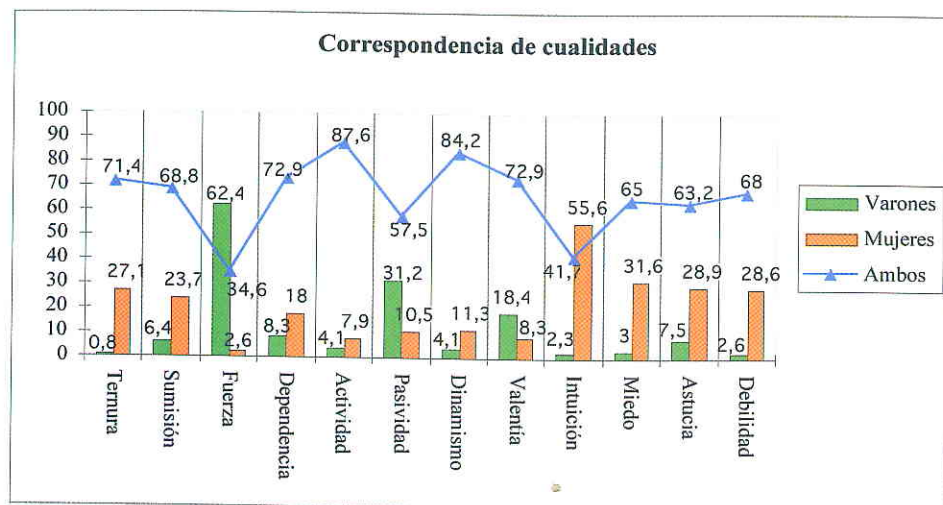
En las posibles discusiones que se producen en casa el hombre utiliza la fuerza	-6,264	264	,000
En las posibles discusiones que se producen en casa la mujer utiliza la palabra fuerte	-4,048	264	,000
Importancia del maltrato físico	13,228	264	,000
Importancia del maltrato psicológico	11,590	264	,000
Hombres y sensibilidad conceptos antagónicos	-13,902	264	,000

Para conocer los estereotipos de género que se dan en la población estudiantil universitaria de Ceuta se les plantearon diferentes cuestiones, tales como: *que asignen determinadas cualidades como crean que corresponden*. Los resultados se presentan resumidos en la Tabla 24. Observamos en el Gráfico 24 que los mayores porcentajes para los varones se asignan a *fuerza* (62,4%), sin embargo el mayor porcentaje para las mujeres es la *intuición* (55,6%). Ambas cualidades han sido asignadas tradicionalmente de esta manera. La *ternura* se le asigna un 27% para las mujeres, frente a un 0,8% para los varones; el *miedo* un 31,6% para las mujeres y un 3% para los varones; la *astucia* un 28,9% para las mujeres y un 2,6% para los varones; la *dependencia* un 18% para las mujeres frente a un 8,3% para los varones; la *sumisión* con un 23,7% para las mujeres y un 6,4% para los varones; la *debilidad* con un 28,6% para las mujeres y un 2,6% para los varones; la *valentía* con un 18,4% para los varones frente a un 8,3% para las mujeres. Observamos que cualidades que se han considerado estereotipadas a lo largo de la historia, continúan repitiéndose actualmente; aunque algunas de ellas hayan disminuido sus porcentajes. No obstante aquellas cualidades que siempre se han considerado propias de las mujeres o de los varones siguen manteniendo mayores porcentajes hacia unos u otras. Se confirma lo que en muchos textos se expresa de que las chicas de forma estereotipada poseen determinadas cualidades tales como: intuición, delicadeza, ternura, sensibilidad, miedo, etc. Lo que es cierto es que estas chicas se irán adaptando al estereotipo femenino, que ha estado ligado a la dependencia masculina, Por el contrario, los chicos deben ser: impetuosos, fuertes, poderosos, etc.<sup>24</sup>. Lo que corrobora lo que nos dice Barberá

<sup>24</sup> INSTITUTO DE LA MUJER. *Op. cit.*, p. 10.

“sigue resultando sorprendente entender cómo y por qué dos seres aparentemente similares, un bebé niña y otro niño, consiguen, con el paso del tiempo y en la mayor parte de los casos, convertirse en personas tan distintas no sólo en su apariencia física sino, sobre todo, en sus modelos de concebir el mundo, expresar sentimientos o representarse / valorarse a sí mismos”<sup>25</sup>.

(Gráfico 24)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 24)

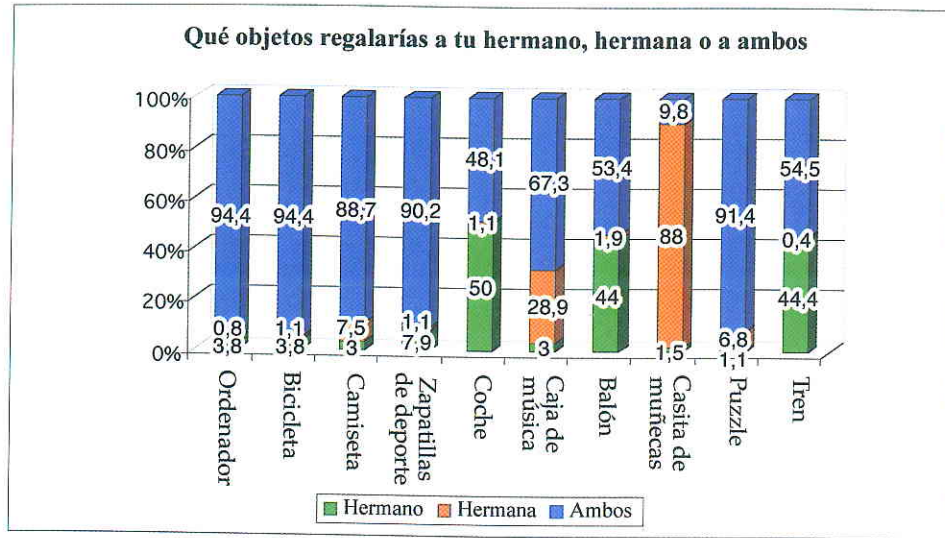
Cualidades	Varones	Mujeres	Ambos
Ternura	2 (0,8%)	72 (27,1%)	190 (71,4%)
Sumisión	17 (6,4%)	63 (23,7%)	183 (68,8%)
Fuerza	166 (62,4%)	7 (2,6%)	92 (34,6%)
Dependencia	22 (8,3%)	48 (18,0%)	194 (72,9%)
Actividad	11 (4,1%)	21 (7,9%)	233 (87,6%)
Pasividad	83 (31,2%)	28 (10,5%)	153 (57,5%)
Dinamismo	11 (4,1%)	30 (11,3%)	224 (84,2%)
Valentía	49 (18,4%)	22 (8,3%)	194 (72,9%)
Intuición	6 (2,3%)	148 (55,6%)	111 (41,7%)
Miedo	8 (3,0%)	84 (31,6%)	173 (65,0%)
Astucia	20 (7,5%)	77 (28,9%)	168 (63,2%)
Debilidad	7 (2,6%)	76 (28,6%)	181 (68,0%)

También, con la intención de continuar midiendo los estereotipos se le solicitó al alumnado entrevistado que indicara qué objetos, de una lista que se les presenta, regalaría a su hermana de 7 años, cuáles a su hermano de 8 y cuáles a ambos. Los resultados se ofrecen en la Tabla 25. Vemos cómo los porcentajes más elevados son *casita de muñecas* (88%) (Gráfico 25) para la hermana, *caja de música* (28,9%) para hermana. En cambio para el hermano se asigna *coche* (50%), *tren* (44,4%), *balón* (44%). Los porcentajes del resto de objetos se asignan a ambos. Este reparto que realizan las personas entrevistadas nos hace pensar que aún hoy día se siguen asignando objetos propios de los chicos a ellos y propios de las chicas a ellas. Como podemos ver aquellos objetos que tienen un mayor movimiento son para los niños y todos los que tienen relación con las actividades propiamente femeninas son asignados a las niñas. Aunque se reconoce que las cosas están cambiando, un elevado porcentaje del alumnado universitario continúa expresando que el mundo de la mujer es la casa y la casa del hombre es el mundo. Como bien señala Asturias “a las niñas, por su lado, se las induce no a jugar a ser mujeres, sino a jugar a ser madres; así, se las provee de los implementos necesarios –muñecas, cacerolas y planchas diminutas- que les permiten desempeñar el papel que se les asigna para beneficios de la comunidad en su conjunto: el de amas de casa, esposas y madres”<sup>26</sup>. Por lo tanto, la incorporación de las mujeres a la vida pública no ha servido para que se corresponda con una transmisión de valores en igualdad hacia las generaciones más jóvenes, sino que se siguen transmitiendo a través de los juegos esa imagen estereotipada del mundo.

<sup>26</sup> ASTURIAS, Laura E... *Op. cit.*, p. 66.



(Gráfico 25)



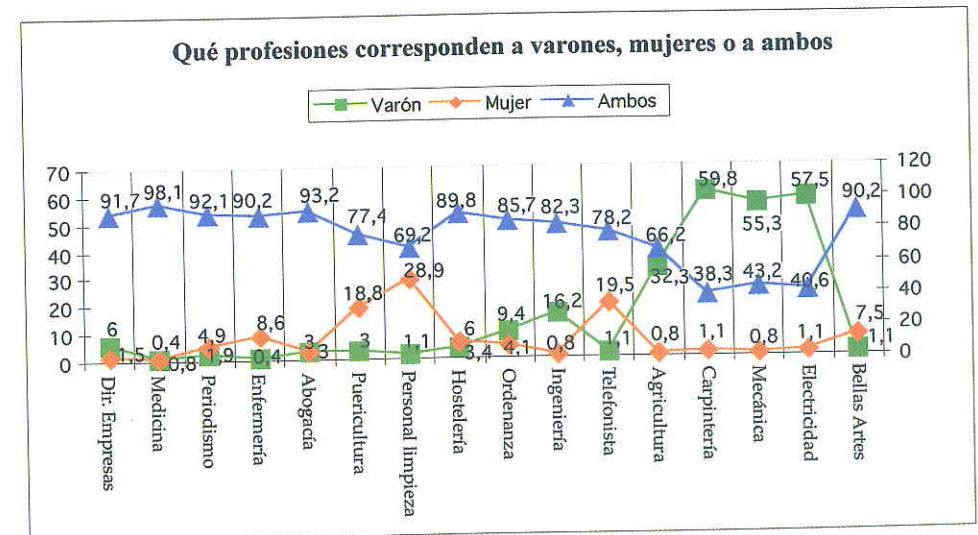
Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 25)

Objetos de regalo	Hermano	Hermana	Ambos
Ordenador	10 (3,8%)	2(0,8%)	251 (94,4%)
Bicicleta	10 (3,8%)	3 (1,1%)	251 (94,4%)
Camiseta	8 (3,0%)	20 (7,5%)	236 (88,7%)
Zapatillas de deporte	21 (7,9%)	3 (1,1%)	240 (90,2%)
Coche	133 (50,0%)	3 (1,1%)	128 (48,1%)
Caja de Música	8 (3,0%)	77 (28,9%)	179 (67,3%)
Balón	117 (44,0%)	5 (1,9%)	142 (53,4%)
Casita de muñecas	4 (1,5%)	234 (88,0%)	26 (9,8%)
Puzzle	3 (1,1%)	18 (6,8%)	243 (91,4%)
Tren	118 (44,4%)	1(0,4%)	145 (54,5%)

Posteriormente se les solicitó que señalaran de una lista de profesiones cuáles creían que se correspondían con varones, con mujeres y cuáles con ambos. En la Tabla 26 se presentan los valores según las respuestas del alumnado. Podemos observar (Gráfico 26) que profesiones tales como *agricultura* (32,3%), *carpintería* (59,8%), *mecánica* (55,3%) y *electricista* (57,5%) las asignan a los varones, profesiones todas ellas consideradas propias de ellos tradicionalmente. En cambio las mujeres sobresalen en *puericultura* (18,6%), *personal de limpieza* (28,9%) y *telefonista* (19,5%), profesiones asignadas normalmente a las mujeres. También podemos ver cómo los porcentajes más elevados son asignados para ambos sexos. No obstante la asignación a las profesiones “propias de varones”, antes mencionadas, siempre están por encima de las que asignan a ambos, varones y mujeres. Esto nos demuestra que aún hoy día existen estereotipos hacia determinadas profesiones por el hecho de que tradicionalmente hayan correspondido a unos u otras.

(Gráfico 26)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 26)

Profesión	Varón	Mujer	Ambos
Dirección de empresas	16 (6,0%)	4 (1,5%)	244 (91,7%)
Medicina	2 (,8%)	1 (,4%)	261 (98,1%)
Periodismo	5 (1,9%)	13 (4,9%)	246 (92,5%)
Enfermería	1 (,4%)	23 (8,6%)	240 (90,2%)
Abogacía	8 (3,0%)	8 (3,0%)	248 (93,2%)
Puericultura	8 (3,0%)	50 (18,8%)	206 (77,4%)
Persona de limpieza	3 (1,1%)	77 (28,9%)	184 (69,2%)
Hostelería	9 (3,4%)	16 (6,0%)	239 (89,8%)
Ordenanza	25 (9,4%)	11 (4,1%)	228 (85,7%)
Ingeniería	43 (16,2%)	2 (,8%)	219 (82,3%)
Telefonista	3 (1,1%)	52 (19,5%)	208 (78,2%)
Agricultura	86 (32,3%)	2 (,8%)	176 (66,2%)
Carpintería	159 (59,8%)	3 (1,1%)	102 (38,3%)
Mecánica	147 (55,3%)	2 (,8%)	115 (43,2%)
Electricidad	153 (57,5%)	3 (1,1%)	108 (40,6%)
Bellas Artes	3 (1,1%)	20 (7,5%)	240 (90,2%)

A continuación se les solicitó a los sujetos que repartieran una serie de tareas que se podían realizar un sábado por la mañana, entre los miembros de una familia. Las personas encuestadas debían asignar las tareas o bien al padre, a la madre, a un hijo de 11 años, o a la hija de 10 años. En la Tabla 27 se pueden ver los resultados obtenidos. Podemos observar (Gráfico 27) que el *cuidado del jardín* se lo asignan mayoritariamente al padre (58,3%) y al hijo (21,1%), *llevar el coche a revisión* al padre (86,5%), *comprar la prensa* al padre (47,4%) y al hijo (29,7%). En cambio tareas propias de las mujeres se asignan de la siguiente forma: *pasar la aspiradora* a la madre

(65%), *preparar la comida* (82,7%), *hacer las camas* a la madre (28,2%), a la hija (32%) y al hijo (27,1%), *fregar la vajilla* a la madre (58,3%). Vemos cómo, aún siendo un día de la semana en el que no están fuera de casa ninguno de los miembros de la familia, las tareas domésticas continúan realizándose por las mujeres, mientras que el resto de tareas son realizadas por los varones. Aún hoy día no se produce ese intercambio de tareas para la supervivencia de la especie. Lo que nos confirma lo puesto de manifiesto por Simón "en sus grupos familiares se establecen relaciones primarias muy estereotipadas aún. Aprenden por imitación la división sexual del trabajo"<sup>27</sup>. Ese aprendizaje por imitación está haciendo que las desigualdades en la realización de tareas continúen manteniéndose.

Observamos que al hablar de ámbito doméstico y de ámbito público confrontamos dos espacios de poder tradicionalmente asumidos como femeninos y masculinos respectivamente. Podría parecer que esta oposición ya no existe y que hombres y mujeres comparten de igual modo ambos lugares de poder, pero la realidad es bien distinta, lo que justifica atender a factores sutiles como la distribución de las tareas en el hogar, que por los datos anteriores, vemos que no están repartidas en igualdad. La mayor parte de las tareas domésticas recae principalmente sobre las mujeres y este no es un problema exclusivo de nuestro país sino que está generalizado en todo el mundo. Cacace, en las conclusiones de las investigaciones sobre la media de las horas trabajadas por mujeres y hombres en Italia, afirma que "las mujeres trabajadoras con responsabilidades familiares tienen un tiempo de trabajo semanal en conjunto de diez-quince horas más largo que los hombres"<sup>28</sup>. No obstante, debemos ser positivas y pensar que el hecho de que determinadas tareas de las anteriores ya comiencen a hacerlas los hijos puede ser un indicio de que algo puede cambiar. Así nos lo transmite Lomas cuando expone que "las identidades masculinas y femeninas están social e históricamente construidas y, en consecuencia, están sujetas aún a las mismas y a los vasallajes de la cultura patriarcal pero también abiertas en el futuro a la utopía del cambio y de la igualdad"<sup>29</sup>. Y

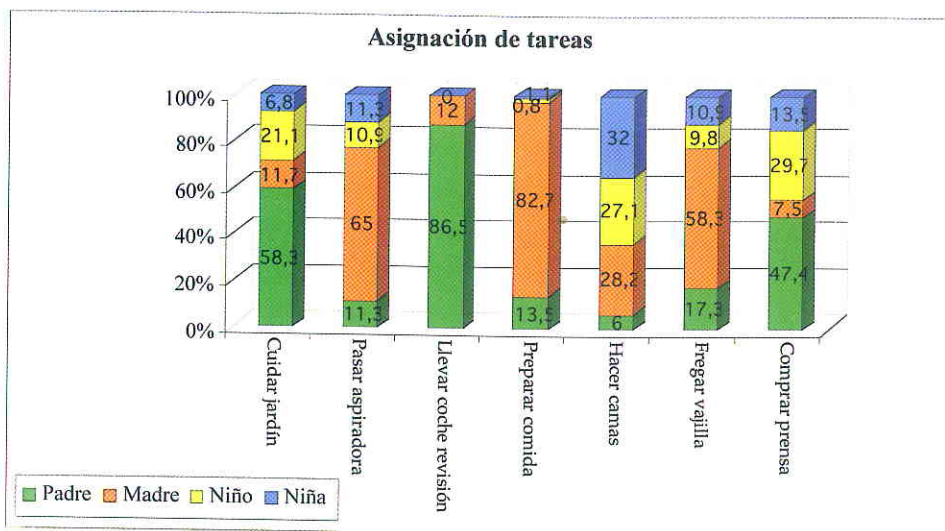
<sup>27</sup> SIMÓN RODRÍGUEZ, Elena. *Op. cit.*, p. 157.

<sup>28</sup> CACACE, Marina. *Mujeres jóvenes y feminismo. Valores, cultura y comportamientos frente a frente*. Madrid: Narcea, 2006, p. 136.

<sup>29</sup> LOMAS, Carlos. *¿Los chicos no lloran?... Op. cit.*, p. 12.

hablando de la utopía del cambio y de la igualdad, es importante tener en cuenta lo que nos transmite Moreno "Los modelos de comportamiento actúan como organizadores inconscientes de la acción y es esta característica de inconscientes, lo que los hace más difícilmente modificables"<sup>30</sup>. Las imitaciones de conductas y comportamientos se han transmitido a lo largo de la historia y han sido compartidas tanto por los varones como por las mujeres. Por lo tanto, es importante que se trate de erradicar ese pensamiento de realizar determinadas tareas como algo hecho de manera inconsciente y que seamos capaces de asumir que lo que hacemos es realizado conscientemente.

(Gráfico 27)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 27)

Tareas	Padre	Madre	Niño	Niña
Cuidar el jardín	155 (58,3%)	31 (11,7%)	56 (21,1%)	18 (6,8%)
Pasar la aspiradora	30 (11,3%)	173 (65,0%)	29 (10,9%)	30 (11,3%)
Llevar el coche a la revisión	230 (86,5%)	32 (12,0)	-	-
Preparar la comida	36 (13,5%)	220 (82,7%)	3 (1,1%)	2 (,8%)
Hacer las camas	16 (6,0%)	75 (28,2%)	72 (27,1%)	85 (32,0%)
Fregar la vajilla	46 (17,3%)	155 (58,3%)	26 (9,8%)	29 (10,9%)
Comprar la prensa	126 (47,4%)	20 (7,5%)	79 (29,7%)	36 (13,5%)

Por último, se les planteó a los sujetos que asignaran un deporte (el que ellos quisieran) a un chico (Juan) y a una chica (Inés). Con las respuestas de los sujetos se realizó un conteo<sup>31</sup>. En la Tabla 28 se resumen los deportes citados con más frecuencia para Juan y para Inés. Vemos (Gráfico 28) que el fútbol es el deporte que mayoritariamente le asignan a Juan (138 sujetos), frente a 13 que se lo asignan a Inés; por el contrario el voleibol es asignado a Inés (52), frente al 0 para Juan, ballet/danza es asignado a Inés (18), frente al 0% a Juan, Gimnasia rítmica lo asignan a Inés (18) frente a 1 para Juan. En el resto de deportes las diferencias son menores, aún así comprobamos cómo el balonmano lo asignan 23 sujetos a Inés y 10 a Juan, natación 33 a Juan y 15 a Inés. Las demás asignaciones están más igualadas. Ese número tan elevado (138 sujetos) que le asignan a Juan el fútbol sigue manifestando lo que Tomé y Rambla exponen de una encuesta pasada en 1995 al alumnado del ciclo medio en 20 centros escolares. Las personas encuestadas, el 45% de niños y el 31% de las niñas, decían que lo mejor era "jugar al fútbol"<sup>32</sup>. Ante datos como los anteriores, es importante como bien nos dice Subirats que "el sistema educativo y todas las agencias de socialización debieran contribuir a producir un cambio dinámico en los perfiles de género"<sup>33</sup>.

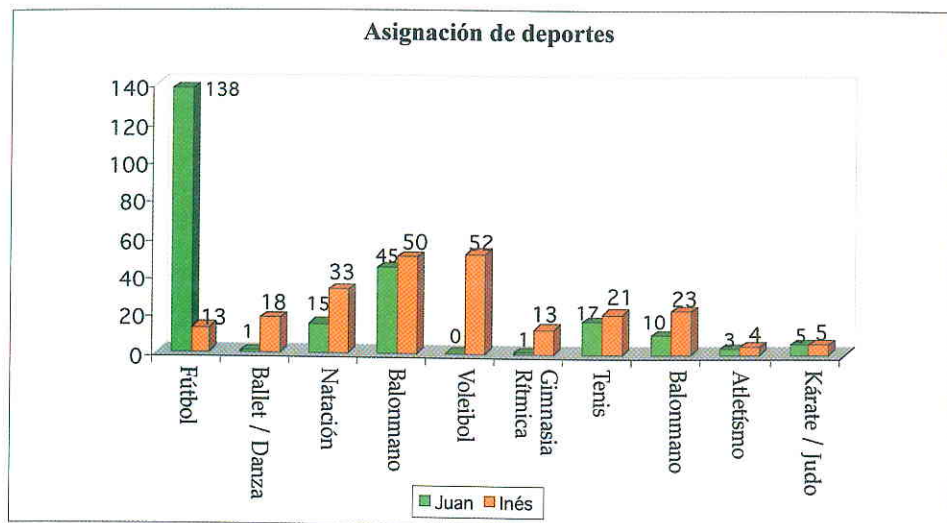
<sup>30</sup> MORENO, Montserrat. *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*. Barcelona: ICARIA Editorial, S.A., 2000, p. 22.

<sup>31</sup> Aquellos deportes que eran mencionados con las frecuencias para chico y chica inferiores a 3 no se han contabilizado en el recuento final.

<sup>32</sup> TOMÉ, Amparo y RAMBLA, Xavier. Los códigos de género en la infancia. En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Op. cit.*, p. 30-31.

<sup>33</sup> SUBIRATS, Marina. "Los géneros y la imagen del futuro personal"... *Op. cit.*, p. 57.

(Gráfico 28)



Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos.

(Tabla 28)

Deportes	Juan	Inés
Fútbol	138	13
Ballet/danza	1	18
Natación	15	33
Baloncesto	45	50
Voleibol	-	52
Gimnasia rítmica	1	13
Tenis	17	21
Balonmano	10	23
Atletismo	3	4
Kárate/judo	5	5



Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

## Conclusiones

## CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en las cuestiones planteadas al alumnado universitario ceutí nos llevan a concluir que, en muchos de los ítems, las respuestas demuestran que aún en el siglo XXI, y después de muchos años luchando por la igualdad entre varones y mujeres, a éstas les queda aún un largo recorrido para conseguirla. Los derechos para unos y otras no son reconocidos de la misma forma, las mujeres responden que no tienen los mismos derechos, mientras que los varones, los que no sufren esta desigualdad, consideran que sí tienen los mismos.

Esta percepción de la desigualdad se concreta en las respuestas que encontramos en las cuestiones referidas a si chicas y chicos gozan de la misma libertad en sus horarios y en sus salidas con sus amigos. De igual forma interpretamos que los encuestados, varones y mujeres, coinciden en afirmar que existen profesiones ligadas al sexo. Esto confirma nuestra hipótesis de que su percepción de la desigualdad está ligada a su conocimiento empírico de la realidad y no de los ordenamientos legales. Nuestros estudiantes aciertan en su percepción de la realidad porque como Simón pone de manifiesto "el reparto de la riqueza, los trabajos y tareas, las remuneraciones, los espacios de poder, siguen estando fuertemente marcados por la adscripción de género"<sup>34</sup>.

Observamos que los estereotipos de género se siguen manteniendo en la elección de juguetes y en las actividades que se realizan en el hogar con una mayor valoración, lo que es habitual, del modelo de género masculino. Vemos una diferencia entre los datos que obtenemos de las respuestas a cuestiones de estereotipos de género de carácter general y los datos obtenidos de las respuestas sobre situaciones concretas, lo que nos lleva a concluir que la situación está cambiando a favor de la igualdad en las consideraciones generales y de carácter abstracto y no tanto en las actividades de la vida cotidiana, véase por ejemplo Gráfico 6 y Gráfico 25. Como bien confirma Barberá "la incorporación generalizada de las mujeres a la vida

<sup>34</sup> SIMÓN RODRÍGUEZ, Elena. *Op. cit.*, p. 157.

pública, no ha estado acompañada por una correspondencia de los valores en las diversas facetas de la vida doméstica<sup>35</sup>. Mientras esa otra parte de la población, los varones, no se incorporen en igualdad con las mujeres a las tareas domésticas las diferencias seguirán existiendo.

Los datos más significativos de esta investigación nos llevan a pensar que es necesaria una intervención desde las instituciones educativas como forma de paliar las desigualdades que se siguen dando en el siglo XXI. Como bien dice Moreno "Las formas de comportamiento elegidas por nuestra sociedad y transmitidas a los jóvenes a través de la educación, son el reflejo de la ideología que domina, tienen muy poco de universales y de inherentes al ser humano, y son, por tanto, modificables"<sup>36</sup>. Posiblemente, haya que trabajar más en el sentido de hacer ver a los varones que la igualdad en los derechos no es todavía un hecho y que mientras una parte de la población no consiga estar en la misma situación que la otra la "igualdad no estará conseguida". Como bien nos dice Astelarra "si lo que afecta a la mitad de la población, la femenina, es sectorial, entonces también lo sería todo lo que afecta a la otra mitad, es decir, los hombres"<sup>37</sup>. Es importante que se actúe en pro de la igualdad, como forma de erradicar muchos de los pensamientos androcéntricos que se dan en la población universitaria. Desde las distintas instituciones educativas queda un largo camino por recorrer para que cada vez esos pensamientos, esas actitudes, esos comportamientos sean menos discriminatorios.

El esfuerzo por conseguir una sociedad más igualitaria, una sociedad que favorezca el pleno desarrollo de los individuos de acuerdo con sus aptitudes y no conforme a viejos estereotipos sexistas no es tarea exclusiva de las instituciones educativas sino de toda la sociedad. En este sentido, los medios de comunicación pueden y deben jugar un papel esencial en ofrecer una imagen de la mujer y del hombre más acorde con un mundo más equitativo.

<sup>35</sup> BARBERÁ HEREDIA, Esther. *Op. cit.*, p. 69.

<sup>36</sup> MORENO, Montserrat. *Op. cit.*, p. 26.

<sup>37</sup> ASTELARRA BONOMI, Judith. "Políticas públicas de igualdad de oportunidades". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo... Op. cit.*, p. 212.



Estudio sobre la percepción de género en el alumnado universitario de Ceuta

## Referencias bibliográficas

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGIRRE SÁEZ DE EGILAZ, Ana (2002): "Orientar para la igualdad, orientar desde la diferencia". En González, Ana y Lomas, Carlos (coords.): *mujer y educación. Educar para la igualdad, educar para la diferencia*. Barcelona: Editorial Graó, 183-192.
- ASTELARRA BONOMI, Judith (2006): "Políticas públicas de igualdad de oportunidades". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal Ediciones, 199-212.
- ASTURIAS, Laura E. (2004): "La construcción de la masculinidad y las relaciones de género". En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 66-78.
- BALLARÍN DOMINGO, Pilar (2006): "La educación propia del sexo". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal Ediciones, 37-58.
- BARBERÁ HEREDIA, Esther (2006): "Aportaciones de la psicología al estudio de las relaciones de género". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal Ediciones, 59-76.
- CACACE, Marina (2006): *Mujeres jóvenes y feminismos. Valores, cultura y comportamientos frente a frente*. Madrid: Narcea.
- INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA (2005): *Mujeres andaluzas. Datos básicos 2005. Perspectivas de Género*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- INSTITUTO DE LA MUJER (1994): *Familia y reparto de responsabilidades*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales/Instituto de la Mujer.
- LERNER, Gerda (1990): *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica. Título original: *The creation of Patriarchy*, 1986. Traducción de Mónica Tusell.

- LOMAS, Carlos (2004): ¿Los chicos no lloran? En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 9-32.
- MORENO, Montserrat (2000): *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela*. Barcelona: ICARIA Editorial, S.A.
- OLAVARRÍA, José. (2004): "Modelos de masculinidad y desigualdades de género". En Lomas, Carlos: *Los chicos también lloran. Identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. Barcelona: Paidós, 45-63.
- ROVIRA, MARTA. (2001): "Los códigos de género en la adolescencia". En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis, 29-56.
- SIMÓN RODRÍGUEZ, Elena (2006): "Convivencia y relaciones desiguales". En Rodríguez Martínez, Carmen (comp.) *Género y currículo. Aportaciones del género al estudio y práctica del currículo*. Madrid: Akal Ediciones, 153-167.
- SUBIRATS, Marina (2001): "¿Qué es educar? De la necesidad de reproducción a la necesidad de cambio". En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis, 17-38.
- SUBIRATS, Marina (2001): "Los géneros y la imagen del futuro personal". En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis, 57-82.
- TOMÉ, Amparo y RAMBLA, Xavier (2001): Los códigos de género en la infancia. En Tomé, Amparo y Rambla, Xavier: *Contra el sexismo. Coeducación y democracia en la escuela*. Madrid: Síntesis, 27-38.

## ÍNDICE

Introducción .....	7
Descripción de la muestra .....	11
Resultados de la encuesta .....	17
Conclusiones .....	57
Referencias bibliográficas .....	61